

**Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de
Enrique Dussel**

Diego Armando Ordúz Rojas

Trabajo de Grado para Optar al Título de Filósofo

Director

Prof. Dr. Andrés Botero Bernal

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Programa Académico

Bucaramanga

2024

**Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de
Enrique Dussel**

Dedicatoria

Le dedico este proceso a mis padres, a mi hermana, y a mi futuro yo y a mis seres queridos, porque en el trayecto de mis estudios me han apoyado y dado ánimos para que las cosas llegaran a su culminación de la mejor forma posible.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Agradecimientos

Primero, agradezco a mi hermana Yeimi Yidnady que me ha dado la confianza para realizar una carrera profesional y los recursos para este proceso. Segundo, agradezco a Elcida mi madre que con su amor me hizo avanzar cada día, y tercero, a Pedro Jesús mi padre, que han creído en mis capacidades, dándome el carácter para realizar este proceso.

Segundo, agradezco al docente Andrés Botero quien ha sido un ejemplo para seguir y ha sabido guiar mi proyecto. Igualmente expreso mi gratitud a los docentes que desde el inicio me dieron su conocimiento, crearon valores, y me hicieron crecer profesionalmente y como una mejor persona para la sociedad.

Por último, agradezco a la Universidad Industrial de Santander por haberme brindado la oportunidad de formarme como profesional, por darme los recursos, el campus y la facilidad para el proceso educativo profesional.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	8
1. El pensamiento de Dussel	11
1.1. Enrique Dussel	11
1.2 La filosofía de la Liberación	13
1.3. La <i>Ética de la Liberación</i>	17
1.4 Principios y criterios en la <i>Ética de la Liberación</i>	19
1.4.1. Principio material universal	19
1.4.2. Principio moral formal universal	21
1.4.3. Principio de factibilidad ética	24
1.4.4. Principio crítico material o ético	27
1.4.5 Principio critico formal	29
1.4.6. Principio de liberación	31
1.5. Conceptos clave	33
1.5.1. El concepto del bien	34
1.5.2 El ser humano y la ética:	35
1.5.3. Importancia de la corporalidad y la conciencia	38
1.5.4. Relación y crítica con otras corrientes filosóficas	40
2. La intersubjetividad en la <i>Ética de la Liberación</i>	43

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

2.1. Constitución de la intersubjetividad.....	44
2.2. La intersubjetividad en la <i>Ética de la Liberación</i>	46
3. Limitaciones de la intersubjetividad	50
3.1 Limitaciones intersubjetivas en éticas premodernas, moderna, y contemporánea	52
3.1.1 Éticas premodernas.	52
3.1.2 Limitaciones intersubjetivas en la moral trascendental de Kant.....	53
3.1.3 Limitaciones intersubjetivas en el formalismo neocontractualista de Rawls	56
3.1.4 Limitaciones intersubjetivas en las éticas discursivas de Karl Otto Apel y Jünger Habermas	58
3.2 Potencialización o limitación de la intersubjetividad en la <i>ética de la Liberación</i>	66
3.2.1 Corporalidad y comunidad de vida	67
3.2.2 Subjetividad y Comunidad de Comunicación.....	70
3.2.3. Sistemas e Instituciones	74
3.2.4. Relaciones de poder	78
Conclusiones	80
Referencias Bibliográficas	82

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Resumen

Título: Las limitaciones de la Intersubjetividad en la *Ética de la liberación* según Enrique Dussel

Autor: Diego Armando Ordúz Rojas

Palabras Clave: Intersubjetividad, relaciones, limitaciones, comunicación, liberación.

Descripción: La *Ética de la Liberación*, propuesta por Enrique Dussel, plantea una crítica profunda a las estructuras de poder que perpetúan la exclusión y la marginación de los sujetos más vulnerables. Pese a sus aportes teóricos, el proyecto expone limitaciones en la construcción de una intersubjetividad genuina, una relación ética entre sujetos inclusiva y participativa. Estas limitaciones se manifiestan en tres aspectos centrales: la corporeidad de los sujetos, las relaciones de poder que condicionan el diálogo ético y la naturaleza de las instituciones que perpetúan la opresión.

En primer lugar, la corporeidad de los sujetos es una dimensión fundamental para la intersubjetividad, ya que, sin condiciones materiales adecuadas, los individuos no pueden participar plenamente en un diálogo ético. En segundo lugar, las asimetrías de poder en las sociedades modernas y contemporáneas limitan la posibilidad de que los oprimidos sean escuchados y reconocidos en procesos éticos. Finalmente, las instituciones, que en teoría deberían facilitar la participación intersubjetiva, a menudo se ven atrapadas en lógicas de eficiencia que refuerzan la exclusión en lugar de superarla.

Este trabajo propone identificar y analizar estas limitaciones, examinando cómo afectan la viabilidad de una praxis liberadora, orientada hacia la justicia social. El problema radica en cómo superar estas barreras para construir una intersubjetividad que sea auténticamente liberadora y que permita la inclusión de todas las voces, especialmente las más vulnerables.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Abstract

Title: The limitations of Intersubjectivity in Liberation Ethics according to Enrique Dussel

Author: Diego Armando Ordúz Rojas

Key Words: Intersubjectivity, Relations, Limitation, Communication, Liberation

Description: The *Liberation Ethics*, proposed by Enrique Dussel, poses a profound critique of the power structures that perpetuate the exclusion and marginalization of the most vulnerable subjects. Despite its theoretical contributions, the project exposes limitations in the construction of a genuine intersubjectivity, an inclusive and participatory ethical relationship between subjects. These limitations are manifested in three central aspects: the corporeality of the subjects, the power relations that condition ethical dialogue, and the nature of the institutions that perpetuate oppression.

First, the corporeality of subjects is a fundamental dimension for intersubjectivity, since, without adequate material conditions, individuals cannot fully participate in an ethical dialogue. Secondly, power asymmetries in modern and contemporary societies limit the possibility for the oppressed to be heard and recognized in ethical processes. Finally, institutions, which in theory should facilitate intersubjective participation, are often trapped in logics of efficiency that reinforce exclusion rather than overcome it.

This paper proposes to identify and analyze these limitations, examining how they affect the viability of a liberating praxis, oriented towards social justice. The problem lies in how to overcome these barriers in order to build an intersubjectivity that is authentically liberating and allows for the inclusion of all voices, especially the most vulnerable.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Introducción

La presente investigación se centra en las limitaciones de la intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel. Esta ética, concebida dentro de un marco filosófico y político, busca construir una praxis liberadora que responda a las necesidades de los oprimidos y excluidos. Sin embargo, para que dicha praxis sea efectiva, es necesario que se base en una intersubjetividad auténtica y participativa, algo que enfrenta una serie de desafíos que esta investigación se propone explorar. Esta cuestión resulta de la observación de cómo las éticas premodernas, modernas y contemporáneas han enfrentado problemas para garantizar un diálogo genuino entre los sujetos, en particular cuando se trata de sujetos oprimidos por las estructuras de poder.

La obra de Dussel tiende hacia un pensamiento crítico latinoamericano que busca articular una respuesta filosófica a las injusticias históricas y estructurales que han afectado a las sociedades oprimidas. Como dice Beorlegui (1999):

Dussel es crítico con el sistema hegemónico dominante, pero su salida no es la defensa de una “razón fragmentada” o un “pensamiento débil”, porque esta salida no aboca más que a la irracionalidad y al mantenimiento de la exclusión de las víctimas de nuestro mundo (p. 703).

El marco de la *Ética de la Liberación* tiene como objetivo transformar las relaciones de poder y, en ese sentido, se vuelve crucial examinar cómo la intersubjetividad, entendida como el

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

ambiente de diálogo e interacción entre sujetos, puede verse limitada o distorsionada en su implementación. Este trabajo propone identificar las limitaciones de la intersubjetividad en este proyecto ético, considerando las condiciones materiales y corporales de los sujetos y las relaciones de poder que obstaculizan el desarrollo de una comunidad ética genuina.

En cuanto a los antecedentes, es importante destacar que la intersubjetividad ha sido un concepto central en diversas corrientes filosóficas a lo largo de la historia. Las relaciones interpersonales en las éticas premodernas se caracterizaban por priorizar jerarquías divinas o naturales, mientras que las éticas modernas pusieron en el centro del debate la autonomía individual y la razón. Sin embargo, la intersubjetividad en las corrientes éticas contemporáneas, a pesar de haber avanzado hacia una mayor inclusión de la diversidad, han encontrado dificultades para crear marcos éticos que respeten esa diversidad sin caer en el relativismo. Enrique Dussel, en el desarrollo de su ética critica estas tradiciones por su incapacidad de incluir de manera efectiva a los sujetos oprimidos y propone una intersubjetividad orientada hacia la liberación. No obstante, incluso dentro de este marco, persisten limitaciones que requieren un análisis crítico. El propósito de este trabajo primero es mostrar de una manera generalizada el pensamiento filosófico ético de Enrique Dussel; segundo, mostrar qué es la intersubjetividad en la ética dusseliana; y, tercero, analizar algunas limitaciones y cómo afectan la construcción de una intersubjetividad inclusiva en la crítica de Dussel a otras éticas y en la *Ética de la Liberación*. Al hacerlo, se busca contribuir al debate filosófico contemporáneo, señalando cómo las dinámicas de poder, la exclusión social y la marginación histórica impactan directamente en la posibilidad de un diálogo ético genuino entre los sujetos. Además, se pretende exponer y explorar el pensamiento de Dussel con el fin de generar

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

debate en la autenticidad de proyectos éticos latinoamericanos que pretenden encajar en la comunidad filosófica.

Esta investigación se justifica en la relevancia de resolver el problema de cómo las limitaciones intersubjetivas pueden obstaculizar la aplicación práctica de la *Ética de la Liberación* en contextos sociales y políticos concretos. El estudio busca un aporte al ampliar el debate en torno a la intersubjetividad y la liberación, también, se pretende un aporte crítico hacia la crítica de Enrique Dussel. En términos de impacto social, este trabajo resulta relevante para las comunidades que buscan una transformación social desde la perspectiva de la justicia y la equidad. El análisis de las limitaciones intersubjetivas puede ofrecer herramientas críticas para fortalecer los movimientos sociales, filosóficos y políticos que se inspiran en la ética de la liberación de Dussel.

El enfoque utilizado en esta investigación es un análisis crítico, fundamentado en la filosofía de Dussel y otros pensadores relevantes en el campo de la ética, como Kant, Rawls, Habermas y Apel, a quienes se le somete a una revisión crítica en función de las limitaciones intersubjetivas presentes en sus propuestas. De este modo, se emplea un enfoque filosófico y analítico que busca no solo identificar las limitaciones en cuestión, sino también proponer vías para superarlas en el marco de la *Ética de la Liberación*. Esta investigación se guía por la pregunta central: ¿Cuáles son las limitaciones de la intersubjetividad en la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel? Para responderla, se plantea identificar dichas limitaciones, de modo que se describa el pensamiento ético de Dussel, después se describirá la intersubjetividad en la *Ética de la*

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Liberación, y, por último, se examina las limitaciones intersubjetivas en distintas corrientes filosóficas y cómo estas afectan la implementación práctica de la *Ética de la Liberación*.

1. El pensamiento de Dussel

1.1. Enrique Dussel

Enrique Domingo Dussel Ambrosini nace el 24 de diciembre de 1934 en Argentina y muere en México el 5 de noviembre de 2023. Estudió filosofía en la Universidad Nacional de Cuyo y se licenció con la tesis *La problemática del bien común en el pensar griego hasta Aristóteles*. Continuó sus estudios en Madrid, doctorándose en filosofía con la tesis *El bien común y su inconsistencia teórica*. Se trasladó a Jerusalén donde trabajó como carpintero y desarrolló una conciencia sobre la opresión de los pobres. Al respecto, Villa (1998) afirma que Dussel “descubre, con Gauthier, al pobre como oprimido. Desde entonces el pobre será el principal paradigma hermenéutico de su reflexión filosófica, histórica y teológica” (p. 37). Posteriormente, se trasladó a Francia para estudiar teología e historia en la Universidad de La Sorbona.

El filósofo argentino se convirtió en profesor de ética y antropología en la Universidad Nacional de Chaco en Argentina y luego en la Universidad Nacional de Cuyo. Debido a sus escritos influyentes sufrió persecución política, incluyendo un atentado que lo llevó al exilio en México en el año 1974. Allí, se integró en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde profundizó en los estudios de Karl Marx y escribió su obra *Filosofía de la Liberación* en 1977. A lo largo de su carrera, Dussel recibió numerosos reconocimientos, incluido el doctorado Honoris Causa en teología por la Universidad de Friburgo en Suiza.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Dussel fue un pensador cosmopolita interesado en la historia, la economía, la política, la pedagogía, la filosofía, la ética, la religión y la ontología. Su obra filosófica se centra en el oprimido, especialmente en los pobres, y en la emancipación del pensamiento eurocéntrico, desarrollando un discurso crítico de liberación en diálogo con otras tradiciones filosóficas. Su filosofía es rica en matices, problemáticas y debates en torno al lugar de los oprimidos en el panorama intelectual mundial. La obra de Dussel surge de un impulso por descentralizar la historia de la cultura contada desde el eurocentrismo y de la necesidad de aportar una perspectiva filosófica desde el pensamiento latinoamericano.

Para Dussel (1973), el pensamiento filosófico latinoamericano tenía un destino que “ha de ser la autoconciencia de la existencia latinoamericana integrada no solo en la historia mundial, sino efectivamente en la civilización universal que se avecina al horizonte” (p. 25).

La obra de Dussel representa una expresión de la literatura filosófica latinoamericana y la continuación de un proyecto de autenticidad iniciado por generaciones anteriores con autores como: Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, José Martí y teólogos como Scannone, entre otros. Además, tiene una vocación humanista y emancipadora, centrandose su atención en el problema del otro y en la reflexión liberadora en ámbitos políticos, pedagógicos, económicos y éticos. Castillejos (2019) señala que su pensamiento:

Permite entender el desarrollo de la filosofía desde un modelo mundial mediante el reconocimiento de una diversidad de tradiciones regionales filosóficas que rondan en torno a un bloque definido de núcleos problemáticos universales respecto del cual el pensamiento europeo constituirá una instanciación y no un paradigma (p. 39).

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Dussel se suma a filósofos contemporáneos como Sartre, Buber, Lévinas y Merleau-Ponty, en la denominada “lógica de la alteridad”. Jara (2020) describe esta lógica de la siguiente manera: “this logic starts with a face-to-face movement in order to recognize the Other, which leads to his acceptance. Dussel invites to experience the Other so it cannot be seen as a thing anymore” (p. 173). En la *Filosofía de la Liberación* se acepta el paradigma lógico de alteridad desarrollado a mediados del siglo XX que establece al otro como una nueva revelación en la ruptura ontológica y fenomenológica en cuanto aparece como parte de mi realidad. Así, Dussel se convierte en un pensador que busca integrar al otro como parte de la realidad, desatando nuevas formas de ver el pensamiento dominante que gestó la modernidad y su centralidad. Desarrolla un pensamiento que implica áreas de las ciencias sociales y humanas, con un punto de partida en la denuncia del espíritu europeo que tratan de imitar en las periferias. Así, el autor argentino plantea un giro descolonizador epistemológico que consiste en la conciencia crítica.

1.2 La filosofía de la Liberación

Como ya se dijo, el pensamiento filosófico de Dussel se interrelaciona con otros campos de estudio: la economía, la política, la historia y la ética, entre muchos otros. En su literatura filosófica analiza conceptos como el bien común, la filosofía griega, medieval, moderna y contemporánea, y explora las estructuras del pueblo de Israel y otros semitas y aborda el humanismo desde una perspectiva semítica. En *Filosofía de la Liberación*, desarrolla un pensamiento basado en los desafíos de América Latina, un proyecto emancipador que se nutre de

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

la experiencia histórica de los pueblos oprimidos y propone una nueva forma de pensar y actuar en el mundo. La *Filosofía de la Liberación* tiene fuertes influencias del pensamiento griego, medieval, moderno y contemporáneo, así como de los pensamientos periféricos de América precolombina, el pensamiento indochino, africano y otros contextos culturales e históricos, permitiendo entender la historia mundial de la filosofía.

La filosofía de la liberación, a partir de la conciencia sobre la injusticia y desigualdad, se orienta hacia la instauración de una cuestión social vigente. Su opción teórica y ético-política por los pobres se concreta en una opción por los excluidos que representan a la mayoría del mundo. La praxis de liberación se articula en un giro descolonizador epistémico, es decir, un cambio de perspectiva que busca entender y superar las estructuras coloniales de pensamiento para promover la liberación. Este giro implica un acto profundo de comprensión de la realidad desde la perspectiva de los oprimidos y marginados. Además, siguiendo el argumento de Scannone (2009):

Desde los primeros planteos, ese filosofar intentó superar la mera relación sujeto-objeto como la pura dialéctica opresión-liberación. Lo hizo a partir de la exterioridad, alteridad y trascendencia ético-históricas del otro, del pobre, inspirándose en Lévinas, pero reinterpretándolo desde América Latina, en cuanto pensó al pobre no solo en forma personal y ética, sino también social, histórica, cultural, conflictiva y política (p. 61).

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

La existencia de otro⁵ contiene y exige una dimensión política, por la premisa de que el ser humano nace en un sistema histórico concreto lo que da una determinación en las diferentes áreas de las ciencias humanas. Las nuevas categorías que hicieron posible una superación del eurocentrismo nacieron gracias al pensamiento de Emmanuel Lévinas. Castillejos (2019) dirá al respecto que el filósofo francés “proporcionó a la Filosofía de la Liberación un arsenal de conceptos ad hoc para la constitución de una ética y una filosofía política críticas. Tomando como punto de partida la originaria contraposición entre totalidad y exterioridad” (p. 41).

La filosofía de la liberación es también un nuevo modo de practicar la filosofía de la historia, ya que se reflexiona críticamente la acción y pasión histórica para contribuir con los planteamientos teóricos a transformar. No solo critica las ideologías de dominación, ni se limita a conceptualizar la situación; desde una praxis y un nuevo horizonte responde a las cuestiones del hombre y la filosofía de una manera nueva, emplea las ciencias del hombre y la sociedad como mediación de un pensamiento filosófico situado que reflexiona analécticamente (Scannone 2009). Este enfoque resuena con la investigación-acción participativa (IAP) desarrollada por Paulo Freire (1998) y Orlando Fals Borda (1991), quienes también combinan teoría y práctica para transformar la realidad social.

La *analéctica* es un elemento central de la propuesta ética y filosófica de Dussel. Dicho concepto no se basa únicamente en la especulación teórica sino en la aceptación ética y la

⁵ Dussel concibe 'el Otro' como un ser humano concreto, un sujeto ético cuya corporalidad viviente se manifiesta ante el otro en condiciones éticas e igualdad.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

mediación práctica, lo que la convierte en un proceso primordial para la comprensión y el esclarecimiento de la realidad. Esto permite abrirse a métodos que no solo son científicos. La analéctica determina un método cuyo punto de partida es una opción ética y una praxis histórica concreta; es un método filosófico y ético que se centra en la praxis histórica y la interpelación ética de los oprimidos, buscando transformar la realidad desde una perspectiva que integra y responde a las experiencias de la alteridad (Dussel. 2005).

Este método filosófico trae una ruptura epistemológica antieurocéntrica, antipatriarcal, anticapitalista y anticolonialista; tal método es un discurso positivo de transformación que analiza el proceso de liberación en todos los niveles indicados y se articula con movimientos de derechos civiles, indígenas y obreros. En esta discusión se gestan debates que incluyen el estudio de Marx, la categoría de pueblo, la necesidad de ahondar en la dialéctica y las cuestiones de género.

La filosofía de la liberación representa una crítica a Occidente utilizando categorías occidentales, ya que realiza un análisis típicamente filosófico-europeo de sus problemáticas, sea en términos de crítica, destrucción, deconstrucción o reconstrucción, establecidos en diversas posturas filosóficas como las de Marx, Heidegger, Derrida y Habermas. Las herramientas empleadas provienen de modelos posmetafísicos característicos del siglo XX, tales como la hermenéutica de Gadamer, la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, el pragmatismo de Rorty y la deconstrucción de Derrida, que Dussel utiliza para argumentar su postura radical. En el ámbito explicativo, recurre al aparato conceptual occidental clásico, el cual “toma como prisma hermenéutico que hace posible una moral y una ética comparadas con la cosmovisión y el paradigma occidental” (Castillejos, 2019, p. 49).

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

1.3. La *Ética de la Liberación*

Antes de abordar la orientación de la ética dusseliana, es crucial establecer la distinción entre ética y moral, ya que estos términos reflejan matices importantes en su obra. En la *Ética de la Liberación*, Dussel diferencia la ética, entendida como una reflexión crítica y universal, de la moral, que se refiere a las normas concretas vigentes en un sistema social determinado. La ética, según Dussel, trasciende las particularidades culturales o sociales, permitiendo una crítica radical a las normas que perpetúan estructuras de poder. Como señala Dussel (2013), la "conciencia ética" es la capacidad de escuchar la voz del otro, cuestionando los principios morales del sistema vigente cuando estos se oponen a la justicia (p. 81).

Dussel (2016) subraya que una ética crítica es sinónimo de una *Ética de la Liberación*, la cual parte de la proximidad originaria del sujeto ante el otro, reconociendo la alteridad como punto de partida de toda crítica ética. Esta ética no se limita a una teoría abstracta; es una reflexión que busca clarificar y fundamentar la práctica ética en la realidad cotidiana, tanto a nivel individual como colectivo. La ética, por tanto, no solo analiza y ordena el mundo práctico, sino que también tiene un carácter normativo, orientando la acción concreta hacia la coherencia con principios éticos, incluso en situaciones extremas, como lo ejemplifica Sócrates (pp. 17-19).

Empero, la moral en la obra de Dussel se entiende como el sistema categorial teórico y las prácticas fundadas en la totalidad ontológica vigente. Es la expresión de la vida cotidiana dentro de un sistema social que no cuestiona sus propias bases. La moralidad se manifiesta en la

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

aplicación de principios vigentes a decisiones concretas, donde incluso un tirano puede actuar conforme a una "conciencia moral" sin cuestionar la justicia de sus actos (Dussel, 2013, p. 81).

Finalmente, Dussel introduce el concepto de la moral como una dimensión ontológica esencial, donde el "poder-ser" del ser humano refleja cómo este se comprende a sí mismo y sus posibilidades en el mundo. Este poder-ser opera en el presente, pero está en constante tensión con el pasado y el futuro, desplegándose dialécticamente a través de diferentes horizontes y trascendiendo la mera metodología objetivista (Dussel, 2016, pp. 35-36).

Distinguiremos por mor de una mayor claridad, y no con pretensión alguna etimológica, la moral (del latín *mos*) de Introducción la ética (del griego *ethos*). Por moral entenderemos en esta obra el sistema categorial teórico y las prácticas fundados en la totalidad ontológica vigente. Por ello, la moral se situará en el ámbito de la ingenuidad propia de la cotidianidad existencial que no pone en cuestión el sistema en vigor dentro del cual se vive. Por ético, en cambio, indicamos el sentido crítico de lo que se presenta ante lo ontológico con pretensión de superación (*Überwindung*, diría Heidegger, sin poder lograrlo) de lo dado. Esto supone la categoría de exterioridad y de meta-física (separando meta- de física, para indicar otro nivel, un más de la mera metafísica en su sentido ingenuo y realista) como un ámbito que se encuentra más allá de lo ontológico (categorías que se irán describiendo a lo largo de esta obra), denominaciones sugeridas por E. Lévinas. (Dussel, 2016, p. 24).

Ahora bien, la *Ética de la Liberación* se orienta hacia las periferias, estableciendo la vida humana como su contenido material central. Es una ética con validez universal que se propone

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

emancipar a los pueblos oprimidos del eurocentrismo, el cual ha sido excluyente y globalizador. Según Dussel (1998), “la filosofía, y la ética en especial, necesitan entonces liberarse del eurocentrismo para devenir, empírica fácticamente mundial, desde la afirmación de su alteridad excluida, para analizar ahora deconstructivamente su ser periférico” (p. 75).

El filósofo argentino aboga por una moral participativa, sustentada en una argumentación lingüística racional. Esta ética se entrelaza con la política y la pedagogía, reconociendo que el ser humano se desarrolla en un sistema histórico concreto. En estos contextos, se descubre el sentido de la ontología, que se manifiesta en las relaciones interpersonales (intersubjetividad).

Para estructurar su ética, Dussel define los principios fundamentales que actúan como hipótesis generales para una futura filosofía política. Estos principios son seis momentos o determinaciones constitutivas de toda acción ético-política posible:

Principio material universal: La vida humana como contenido material de la ética.

Principio formal moral universal: La necesidad de una moral con validez universal.

Principio de factibilidad ética: La viabilidad práctica de la ética en contextos reales.

Principio crítico material: Evaluación crítica del contenido material de la ética.

Principio crítico formal: Evaluación de la forma moral de la ética.

Principio de liberación: Enfoque en la emancipación y liberación de las periferias.

1.4 Principios y criterios en la *Ética de la Liberación*

1.4.1. Principio material universal

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Dussel propone como principio universal la obligación de producir, reproducir y desarrollar la vida humana concreta de cada sujeto ético en comunidad. Este principio se realiza a través de las culturas y se orienta hacia la vida buena y la felicidad. Según Dussel (1998), “toda norma, acción, microestructura, institución o eticidad cultural tiene siempre y necesariamente como contenido último algún momento de la producción, reproducción y desarrollo de la vida humana concreta” (p. 91).

En su texto, Dussel (1998) expone la función del primer momento de la ética:

Aquí se reflexiona sobre el criterio de verdad práctica o el marco de referencia para determinar las mediaciones adecuadas para la producción, reproducción y desarrollo de la vida de cada sujeto humano en comunidad [...] La vida humana marca límites, fundamenta normativamente un orden y tiene exigencias propias. Marca también contenido: se necesitan alimentos, casa, seguridad, libertad y soberanía, valores e identidad cultural, plenitud espiritual (funciones superiores del ser humano en las que consiste en los contenidos más relevantes de la vida humana). La vida humana es el modo de realidad del ser ético (p. 129).

Se sigue que se debe pasar de enunciados descriptivos (hechos sobre la vida) a enunciado normativos o juicios éticos sobre lo que debe ser, sin caer en la falacia naturalista. El criterio material sobre la vida solo describe un aspecto, pero para realizar una transición hacia lo normativo, se necesita un principio material que actúe como mediador. Este principio no debe ser abstracto o meramente formal, sino que debe surgir desde la razón ética, entendida como la astucia

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

de la vida que sustituye a los meros instintos naturales. La razón ética se aplica de manera inmediata o instintiva y también a través de un proceso deliberativo y racional, que considera la autoconciencia, la libertad, la responsabilidad y la autonomía. Por tanto, la razón ética requiere una fundamentación racional y un consenso intersubjetivo, integrando la racionalidad discursiva con las dimensiones afectivas y pulsionales, lo que permite articular la ética material con la moral formal (Dussel, 1998, p. 143).

1.4.2. Principio moral formal universal

El siguiente paso de la *Ética de la Liberación*: el criterio de validez y el principio moral formal universal. Este momento busca fundamentar y validar las normas éticas, juicios y decisiones mediante el cumplimiento de la norma básica y la moral formal. Así, las decisiones éticas no se basan en egoísmo, solipsismo o autoritarismo, sino que adquieren una validez comunitaria y universal (Dussel, 1998, p. 201). Es crucial distinguir entre el criterio material de la ética (verdad práctica) y el criterio formal de la moral (validez intersubjetiva). La integración de la razón práctico-material con la razón práctico-moral formal permite diferenciar entre la verdad ética y la validez moral formal, garantizando una fundamentación racional y consensuada de las normas éticas. El criterio de validez moral intersubjetivo debe articularse con el criterio de verdad práctica.

Dussel aprende de Habermas que tanto la verdad como la validez son históricas, falibles y finitas, rechazando una visión exclusivamente formal y consensual de la verdad por ser

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

reduccionista en contenido. La validez no es simplemente una aceptación intersubjetiva posterior a la obtención de la verdad, sino que ambos aspectos están intrínsecamente relacionados y deben integrarse:

Si la verdad dice referencia de alguna manera a la realidad (realidad compartida con otros en la comunidad de vida), la validez dice referencia a la aceptabilidad de los otros participantes de la comunidad de lo tenido por verdadero; dice relación al acuerdo intersubjetivo posible (Dussel, 1998, p. 204).

Aquí se reconoce un principio que no se limita a un consenso formal, sino que reconoce la importancia del contenido material y la intersubjetividad en la constitución de la verdad y la validez; así, la validez moral intersubjetiva y la verdad práctica se complementan y se consolidan mediante un criterio de factibilidad, creando una ética que no solo es teóricamente coherente, sino también aplicable y efectiva en el contexto real de la vida humana.

Ahora bien, la validez y la verdad son complementarias y se revelan a través de los enunciados. Dussel distingue entre enunciados normativos y descriptivos, él propone una nueva clasificación entre normativos materiales y formales. Los enunciados normativos materiales tienen pretensión de verdad práctica y están arraigados en la realidad concreta humana. La *Ética de la Liberación* defiende que los enunciados éticos pueden tener pretensiones de verdad práctica y no solo de rectitud normativa. En palabras de Dussel (1998):

Los enunciados normativos pueden tener también pretensión de rectitud siendo enunciados valorativos (con referencia a las instituciones y a los valores de una cultura), y simultáneamente también poseer, desde dentro de ambos y como principio crítico interno,

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

pretensión de verdad práctica, no solo con respecto al mundo objetivo físico meramente natural o viviente, sino propiamente humano en cuanto humano: en cuanto sujeto humano viviente (p. 208).

Los enunciados descriptivos se enfocan en la realidad tal y como es, sin hacer juicios de valor. En la *Ética de la Liberación* estos enunciados se encargan de ofrecer una representación precisa y objetiva del mundo, incluyendo las condiciones sociales políticas, económicas, y culturales. Además, proporcionan la base empírica sobre la cual se puede fundamentar la crítica ética y las propuestas de liberación.

Los enunciados descriptivos acerca de la vida humana de los sujetos éticos pueden desarrollarse como enunciados normativos, conteniendo obligaciones morales que son constitutivos [...] opera dentro de las exigencias éticas del reconocimiento como búsqueda tolerante de la aceptabilidad del otro con respecto a la manera como los argumentos son propuestos (Dussel 1998, p. 214).

Este enfoque permite fundamentar obligaciones éticas universales, como el deber de preservar la vida basándose en la responsabilidad comunitaria y la autoconciencia humana. Dussel sostiene que la verdad práctica es fundamental para la ética, ya que se refiere directamente a la producción, la reproducción y el desarrollo de la vida humana en comunidad, lo que impone un imperativo de cuidado y conservación de la vida.

Este principio se aplica mediante una integración de enunciados normativos y descriptivos, también a través de la integración entre la verdad práctica y la validez ética. Este enfoque permite fundamentar una ética de la liberación que sea tanto crítica como práctica, orientada hacia la

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

transformación de la realidad en función de los principios éticos universales y arraigada en la verdad práctica de la vida humana en comunidad.

1.4.3. Principio de factibilidad ética

Dussel propone el principio y el criterio de factibilidad que plantea la importancia de evaluar y aplicar las normas, las acciones, las instituciones o los sistemas considerando su viabilidad real, la cual está determinada por las condiciones tecnológicas o económicas de un contexto específico. Dice Dussel (1998):

La mediación de la factibilidad de la reproducción de la vida humana son sistemas performativos (tales como la agricultura, una escuela o el estado) de mayor a menor complejidad. Cuando se totalizan o autonomizan pueden dejar de cumplir su fin propio. Se trata entonces del último paso en la descripción indicativa de que hemos denominado el fundamento de la ética. El fundamento, paradójicamente, debe profundizarse en proporción a que se construirá sobre él (p. 235).

Dussel (1998) tiene en cuenta el enfoque habermasiano que, desde una posición dialéctica u ontológica, critica a la razón instrumental (p. 188). Dussel agrega que cuando la razón instrumental se convierte en el criterio último de validez, priorizando la eficacia técnica y económica sobre consideraciones éticas, entonces se corre el riesgo de deshumanizar la praxis. La *Ética de la Liberación* propone que la razón instrumental debe ser enmarcada dentro de una ética que priorice la reproducción y el desarrollo de la vida humana y la participación igualitaria de

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

todos los afectados. Este principio exige que cualquier acción práctica no solo sea técnicamente posible y económicamente viable, sino que también está subordinada a principios éticos materiales y morales que aseguren el bienestar humano y la justicia social.

El criterio de factibilidad podría en principio definirse en algunos de sus momentos de la siguiente manera: el que proyectar efectuar o transformar una norma, acto, institución, sistema de eticidad, etc., no puede dejar de considerar las condiciones de posibilidad de su realización objetiva, materiales y formales, empíricas, técnicas, económicas políticas, etc., de manera que el acto sea posible teniendo cuenta las leyes de la naturaleza en general, y humanas en particular (Dussel, 1998, p. 266).

El criterio de factibilidad examina la relación entre el ser humano y la naturaleza, destacando la necesidad de considerar las condiciones materiales y naturales para la realización efectiva de normas, acciones, instituciones o sistemas éticos. Aunque Dussel reconoce la importancia de la eficacia técnica y económica, no las prioriza por encima de las consideraciones éticas y morales. Al contrario, Dussel sostiene que cualquier acción práctica debe estar enmarcada dentro de una ética que priorice el principio universal y la participación de los afectados. De esta manera, el criterio de factibilidad se transforma en un principio ético de operabilidad, asegurando que las acciones humanas no solo sean viables y posibles, sino también moralmente aceptables y beneficiosas para la comunidad humana.

El principio de factibilidad ética determina al ámbito de lo que puede hacerse dentro del horizonte de lo que está permitido hacer, hasta lo que necesariamente debe operarse. Las acciones

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

permitidas éticamente son aquellas que no contradicen los principios éticos o morales, mientras que las acciones debidas éticamente son necesarias para el cumplimiento de las exigencias humanas básicas. En este sentido, la ética enmarca la factibilidad técnica y económica, priorizando siempre la reproducción y el desarrollo de la vida humana, y la participación libre y simétrica de todos los afectados.

Dussel (1998) lo explica en estos términos:

El que opera o decide una norma, acción, institución o eticidad sistémica, debe cumplir con las condiciones de factibilidad lógica y empírica [...] desde el marco las acciones permitidas éticamente hasta las acciones debidas (que son las éticamente necesarias para el cumplimiento de las exigencias humanas básicas) (p. 270).

La aplicación de este principio de factibilidad implica evaluar si los principios éticos pueden ser efectivamente realizados en la práctica. Este proceso no se limita a la validez abstracta de un principio, sino que requiere un juicio concreto y material sobre la viabilidad en la realidad socio-histórica. El principio de factibilidad, por tanto, demanda una mediación formal que asegure la operatividad técnica, económica y política de las acciones propuestas. Esto significa que cualquier norma o acto debe ser sometido a un escrutinio intersubjetivo, buscando consensos válidos que consideren no solo la intención ética, sino también las condiciones concretas y las consecuencias posibles de su implementación. Dussel (1998) explica que “la aplicación del principio material está a cargo del principio moral formal” (p. 273) y debe enjuiciarse dentro de la factibilidad real del acuerdo intersubjetivo.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Aquí se busca evitar el dualismo entre la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad. La ética de la convicción se enfoca en actuar de acuerdo con principios y valores absolutos, sin compromisos con las consecuencias, mientras que la ética de la responsabilidad considera las consecuencias de las acciones y busca que estas sean moralmente aceptables y socialmente beneficiosas. Dussel propone una integración dialéctica y dinámica de ambas éticas, donde los principios éticos fundamentales se ajusten y se complementen con una consideración responsable de los resultados prácticos y contextuales. Esta integración permite corregir y ajustar las acciones en función de las exigencias prácticas y contextuales, orientadas siempre por el criterio de la vida y la dignidad humana.

La *Ética de la Liberación*, con los mismos principios materiales, formales y de factibilidad, podrá juzgar las consecuencias (a corto y largo plazo) y con las mismas razones que le permitieron constituir el objeto ético y realizarlo, pudiendo entonces corregir las consecuencias diacrónicamente en la medida de las exigencias concretas que se presenten (Dussel, 1998, p. 277).

Es así como la ética de la liberación busca el bien y la felicidad de todos los participantes de una comunidad. La aplicación concreta de los tres principios no debe guardar el orden en que Dussel los expone: material, formal y de factibilidad. Se puede partir de un juicio de hecho de factibilidad, para decidirlo intersubjetivamente viendo si es compatible con el principio material.

1.4.4. Principio crítico material o ético

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

El criterio fundamental para la crítica ética radica en la existencia real y empírica de las víctimas del sistema vigente. Según Dussel (1998):

De la afirmación de la vida se puede fundamentar la no aceptación de la imposibilidad de reproducir la vida de la víctima, de donde se toca el hontanar desde donde se puede (y se debe) ejercer la crítica contra el sistema que es responsable de dicha negatividad (p. 369).

Las víctimas representan la imposibilidad de crear un sistema perfecto, ya que siempre habrá seres humanos que sufren las consecuencias negativas de las imperfecciones, los errores y las injusticias inherentes a cualquier estructura social o institucional. Dussel describe este hecho como un juicio empírico de hecho, que se convierte en un punto de partida para la crítica ética. La conciencia crítica debe captar la negatividad experimentada por las víctimas y, a partir de ello, juzgar el sistema como no verdadero, ya que produce y perpetúa dicha negatividad. Como afirma Dussel “la existencia de la víctima es siempre refutación material o falsación de la verdad del sistema que la origina” (Dussel, 1998, p. 371). Este criterio exige además una responsabilidad ética hacia las víctimas, un reconocimiento de su dignidad ya que va más allá de lo meramente discursivo y que se fundamenta en la experiencia ética del cara a cara.

El principio ético crítico se centra en la responsabilidad hacia las víctimas de un sistema que las excluye y niega su dignidad. Dussel (1998) afirma que “la razón ético-crítica, material y negativa, en el acto de la crítica tiene que ver no solo con la reproducción feliz sino fundamentalmente con el desarrollo de la vida de cada sujeto humano en comunidad motivada por pulsiones alterativas” (p. 379). Este principio exige no solo criticar las estructuras opresivas, sino

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

también transformarlas para evitar que sigan generando injusticias. Reconoce que el mal no es un principio originario, sino una consecuencia de la finitud humana. Así, la ética no solo debe evitar causar daño, sino también promover activamente el desarrollo y la justicia, asumiendo la responsabilidad de crear un orden más justo y solidario.

La aplicación del principio ético-crítico exige que la comunidad de víctimas debe encargarse de su aplicación. La crítica ética se basa en la experiencia real de las víctimas, que muestra la imposibilidad del sistema de garantizar justicia plena. Este principio no solo critica las estructuras opresivas, sino que también demanda transformaciones activas para evitar injusticias. Reconoce que el mal proviene de la finitud humana y, por tanto, la ética solo debe evitar daño, sino también promover un orden más justo y solidario.

1.4.5 Principio crítico formal

Este principio se erige como un faro que ilumina la lucha por la dignidad y supervivencia de los oprimidos, marcando un camino que trasciende las normas éticas convencionales. Este principio, lejos de ser una mera regla abstracta, es una llamada a la acción concreta que exige la resistencia frente a la dominación y la exclusión sistemática que sufren las víctimas en un sistema hegemónico. Dussel (2005) lo resume de la siguiente manera:

Quien actúa ético-críticamente ya siempre ha reconocido in actu que a las víctimas de un sistema (sistema de eticidad, norma, etc.) dado se les ha negado la posibilidad de vivir (en su totalidad o en alguno de sus momentos), por lo que está obligado a, en primer

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

lugar: 1) negar la «bondad» de tal sistema, es decir: criticar primeramente la no-verdad del sistema que ahora aparece como dominador, y, en segundo lugar, 2) actuar creativa y co-solidariamente para transformarlo. (p. 359)

Así, la *Ética de la Liberación* se convierte en una ética viva y dinámica, anclada en el reconocimiento del Otro como sujeto ético autónomo y en la creación de una nueva intersubjetividad que desafía el consenso dominante, con miras a construir un futuro más justo y libre.

Dussel reconoce las víctimas como sujetos críticos en desventaja, lo que invalida cualquier pretensión de consenso verdadero en el sistema hegemónico. La *Ética de la Liberación* no se limita a examinar la validez de las normas desde una perspectiva ideal, sino que aborda su impacto real en la vida de los excluidos. Este enfoque permite una crítica más profunda y auténtica, revelando la falacia de un consenso que perpetúa el sufrimiento de los más vulnerables.

El criterio crítico-discursivo-intersubjetivo que Dussel propone se basa en la participación activa de las víctimas en la creación de una nueva comunidad de comunicación. Este proceso no es automático ni garantizado, sino que requiere un diálogo abierto y comprometido, donde se consideran tanto las condiciones empíricas de sufrimiento como las normas éticas de solidaridad y dignidad humana. Dussel reconoce que no todos los acuerdos son posibles y que los desacuerdos, especialmente los profundos, pueden surgir debido a diferencias irreconciliables en valores o perspectivas. En este sentido, la propuesta de Dussel se alinea parcialmente con las ideas de Habermas sobre el discurso racional y la búsqueda de consenso, aunque Dussel pone un énfasis especial en la participación de los oprimidos y excluidos como actores fundamentales en estos

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

procesos. Además, se debe tener en cuenta que, como argumenta Fogelin (traducido por Mejía Saldarriaga, 2020), algunos conflictos pueden ser tan fundamentales que no es posible resolverlos a través de la discusión racional, lo que plantea un desafío adicional a la construcción de acuerdos en la ética de la liberación. Como señala Fogelin: "La argumentación, en esa medida, se hace imposible... En estos casos, las condiciones para la argumentación no existen" (Mejía, 2020, p. 95). A pesar de estos obstáculos, Dussel defiende que los acuerdos que se logran bajo estos criterios discursivos tienen un valor especial, ya que están profundamente comprometidos con la dignidad y la justicia para las víctimas, superando así los límites de la ética tradicional y promoviendo la construcción de alternativas democráticas inclusivas.

1.4.6. Principio de liberación

El criterio crítico-factible de transformación establece que, para lograr una liberación efectiva de las víctimas de un sistema opresor, es esencial evaluar no solo la justicia de la causa, sino también la factibilidad empírica de llevar a cabo dicha transformación. Este principio implica identificar las contradicciones internas y fragilidades del sistema dominante y, que todos los sistemas históricos, como el capitalismo tienen limitaciones. Las víctimas deben entonces aprovechar estas debilidades con una estrategia realista y a largo plazo, enfatizando la necesidad de organización, aumento de conciencia y preparación táctica.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Este principio acarrea una utopía de la liberación que debe estar anclada en un análisis cuidadoso de las condiciones objetivas y en programas de acción concretos y factibles. El principio de liberación no solo exige un deber ético de transformar la realidad opresiva, sino que también requiere un enfoque pragmático y estratégico que considere las posibilidades reales de éxito en un contexto determinado. Dussel (1998) describe de la siguiente manera el principio:

El «Principio-Liberación» formula explícitamente el momento deontológico o el deber ético-crítico de la transformación como posibilidad de la reproducción de la vida de la víctima, y como desarrollo factible de la vida humana en general. Este principio subsume a todos los anteriores principios. Se trata del deber de intervenir creativamente en el progreso cualitativo de la historia. El principio obliga a cumplir por deber el criterio ya definido; es decir, es obligatorio para todo ser humano, aunque frecuentemente solo asuman esta responsabilidad los participantes de la comunidad crítica de las víctimas, transformar por deconstrucción negativa y nueva construcción positiva las normas, acciones, microestructuras, instituciones o sistemas de eticidad, que producen la negatividad de la víctima (pp. 558 559).

Este principio proporciona una base concreta desde la cual se puede articular una praxis liberadora. Al colocar la vida y la dignidad humana en el centro de su ética. Dussel ofrece una perspectiva que no se limita a criticar el orden existente, sino que también propone una alternativa ética orientada hacia la liberación efectiva de los oprimidos. Este principio establece un horizonte emancipador claro y realizable, alineado con los valores fundamentales de la filosofía de la liberación.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

El que opera ético-críticamente debe (está obligado a) liberar a la víctima, como participante (por «situación» o por «posición», diría Gramsci) de la misma comunidad a la que pertenece la víctima, por medio de a) una transformación factible de los momentos (de las normas, acciones, microestructuras, instituciones o sistemas de eticidad) que causan la negatividad material (impiden algún aspecto de la reproducción de la vida) o discursivo formal (alguna simetría o exclusión de la participación) de la víctima; y b) la construcción, a través de mediaciones con factibilidad estratégico-instrumental críticas, de nuevas normas, acciones, microestructuras, instituciones o hasta sistemas completos de eticidad donde dichas víctimas puedan vivir, siendo participantes iguales y plenos (Dussel, 1998, p. 559).

1.5. Conceptos clave

Para entender plenamente la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel, es fundamental identificar algunos conceptos clave que nos permiten desentrañar las bases sobre las que se construye su propuesta. Estos conceptos no han sido seleccionados de manera arbitraria; surgen directamente del análisis de las preocupaciones centrales de Dussel respecto a la injusticia, la opresión y la necesidad de una ética que responda a las realidades concretas de los oprimidos. Además, cada uno de estos conceptos juega un papel crucial para comprender cómo Dussel redefine categorías éticas tradicionales, incorporando una visión crítica que trasciende los enfoques abstractos y formales que, según él, han dominado la ética occidental.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Los conceptos que se abordarán a continuación son el bien, la relación entre ser humano y ética, la importancia de la corporalidad y la conciencia, y la crítica a otras corrientes filosóficas. Estos no solo permiten clarificar los elementos centrales de la ética dusseliana, sino que también destacan cómo su pensamiento responde a las limitaciones de las éticas anteriores, proponiendo una alternativa centrada en la liberación y la vida digna para todos los seres humanos.

1.5.1. El concepto del bien

La ética de la liberación aborda el concepto del bien o de lo bueno de manera integral y compleja, superando las limitaciones de las éticas formales y abstractas, como la ética kantiana, que se centra en el cumplimiento de normas universales, y las éticas utilitaristas, que evalúan las acciones según su resultado en términos de felicidad o utilidad. Para Dussel, lo bueno no es un simple cumplimiento de normas formales o la realización de valores culturales, pues sin una integración efectiva de tres componentes fundamentales: la materialidad ética, la formalidad moral y la operabilidad concreta, no se puede calificar o afirmar que un acto es bueno.

El bien en este contexto no es una abstracción ideal, sino que debe ser entendido dentro de las condiciones reales y materiales en las que se desarrollan las acciones humanas. No todo lo deseable es factible, la mayoría del mundo tiene que desarrollarse en un entorno natural de escasez y limitaciones. Dice Beorlegui (1999) que la factibilidad del bien implica tener que elegir entre las mediaciones más adecuadas para la consecución de los fines elegidos. Las acciones y las instituciones que cumplan con el principio de factibilidad pueden aspirar a ser consideradas

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

buenas. Para Dussel nunca se podrá decir que una acción es totalmente buena ni que una institución o estructura social es capaz de conseguir la bondad definitiva (p. 711). Las acciones pueden llegar a tener pretensión de bondad, puesto que estamos limitados y la perfección es imposible.

Así lo explica Beorlegui (1999):

En primer lugar, dado que no son posibles las acciones totalmente buenas, solo podremos realizar acciones con pretensión de bondad, por lo que tendremos que situarnos en una actitud de permanente provisionalidad, corrigiendo sin cesar las instituciones las eticidades que se vayan configurando, puesto que ninguna de ellas es perfecta; en segundo lugar, todo acto humano y toda institución social producirá siempre y necesariamente algún efecto negativo, aunque sea no intencional, afirma rotundamente Dussel (p. 712).

Lo bueno es un acto, un conjunto institucional de actos o una totalidad ético-cultural que integra efectivamente sus componentes. Lo bueno no es una abstracción indefinida ni meramente normativa, sino una cualidad compleja que requiere cumplir con el principio ético de la verdad práctica, la validez intersubjetiva y las condiciones materiales y técnicas de su realización.

1.5.2 El ser humano y la ética:

Dussel en su texto 14 tesis de ética (2016) propone la ética como teoría general de los campos prácticos:

La ética es una teoría o reflexión interpretativa de la acción humana concreta, del singular o de la comunidad, que se encuentra siempre presente pero pasa desapercibida por encontrarse debajo de todo lo que se vive habitualmente [...] La ética analiza, explicita

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

ordena ese mundo cotidiano práctico mostrando su pleno sentido, sentido que se encuentra debajo de todas las acciones que cumple el ser humano (p. 16).

La ética trata de la implantación primera del ser humano en el mundo en la realidad vivida a través de la cultura, la lengua, los sistemas históricos, de las prácticas cotidianas.

El ser humano y la ética son inseparables. La ética es intrínseca a la definición del ser humano. La ventaja evolutiva de la universalidad radica en su capacidad ética, lo cual no implica desvalorar a otros seres vivos, sino reconocer que el cuidado de la vida en general es también cuidar a la vida humana. Sin embargo, Dussel critica la tendencia a subordinar la vida no humana a la vida humana dentro de ciertas corrientes éticas, señalando que esto puede llevar a una ética antropocéntrica que, en última instancia, desatiende la interdependencia fundamental entre todos los seres vivos. En su ética de la liberación, Dussel aboga por una consideración más amplia que no solo reconozca, sino que también valore la vida en todas sus formas como un requisito para la afirmación plena de la vida humana.

Además de ser una ética emancipadora con validez universal, la ética de la liberación propone que la vida humana sea el objeto central y que exista una moral participativa. Esta moral implica fundamentar y aplicar de manera concreta las normas, juicios éticos y decisiones en un proceso donde los sujetos afectados por una acción retomen la historia como un progreso cualitativo humano, orientado hacia la reproducción de la vida y la discursividad participativa (Dussel, 1998, p. 566). Todo esto se realiza mediante una argumentación lingüística racional basada en una razón participativa discursiva comunitaria, que alcanza validez universal. Esta participación exige una dimensión política y pedagógica, dado que el ser humano nace de alguien

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

y no de algo, desarrollándose en un sistema histórico concreto. En la política y la pedagogía se revela el sentido de la ontología, siendo estos ámbitos el lugar de nacimiento de toda ideología, lo cual es determinante en las relaciones interpersonales (intersubjetividad).

Una idea acertada de Dussel es que la ética, aunque esté basada en principios universales, siempre se manifiesta en campos concretos como lo político, económico o cultural, ya que no puede existir un acto puramente ético fuera de los diferentes contextos en que el hombre se desempeña (Dussel, 1998).

Para estructurar la *Ética de la Liberación*, Dussel define varios principios fundamentales “que son algunas hipótesis generales de una filosofía política futura. Son seis momentos o determinaciones constitutivas (y principios generales) de toda acción política posible” (Dussel, 2001, p. 43). El filósofo argentino habla del principio material universal: La vida humana como contenido materia de la ética; del principio formal moral universal: la necesidad de una moral con validez universal; y del principio de factibilidad ética: la viabilidad práctica de la ética en contextos reales.

A estos se añaden sus contrapartes críticas derivadas de sus efectos negativos: en primer lugar, el crítico material: evaluación crítica del contenido material de la ética; en segundo lugar, el crítico formal: evaluación crítica de la forma moral de la ética; y, finalmente se tiene el principio de liberación: enfoque en la emancipación y la liberación de las periferias.

Para elaborar sus principios Dussel se influenció de varios pensadores y corrientes filosóficas que son: Karl Marx, de quien toma el carácter social del pensamiento marxista,

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

enfocados en la emancipación de las clases oprimidas; la escuela de Frankfurt: con pensadores como Adorno, Horkheimer y Marcuse, de los que Dussel incorpora la crítica a la razón instrumental y la teoría crítica de la sociedad; Friedrich Nietzsche: de quien adopta la idea de la voluntad de poder y la crítica a la moral tradicional; Sigmund Freud: de quien utiliza los avances del psicoanálisis para entender las dinámicas de poder y la subjetividad; y Emmanuel Lévinas: quien sería la influencia más significativa de Dussel, especialmente en la introducción de las categorías de otredad y exterioridad, autor crítico metafísico fundamental para que Dussel pueda salir de la ontología heideggeriana y abordar el ocultamiento llevado a cabo por la metafísica occidental.

En el prólogo escrito por Pablo Guadarrama Gonzales del libro *Dussel y la razón latinoamericana* de Cristóbal Arteta Ripoll (2018) se menciona que la importancia de la ética de Dussel radica en su capacidad para superar la ontología ética de la modernidad, la cual justifica la voluntad de poder que el centro mundial ejerce sobre la periferia. Además, la ética de Dussel se presenta como un instrumento categórico para trascender los métodos imitativos de análisis provenientes de otros horizontes políticos, no propiamente latinoamericanos, y abre caminos hacia una alteridad metafísica, contraria a la totalidad ontológica que justifica la dominación del latinoamericano (p. 15).

1.5.3. Importancia de la corporalidad y la conciencia

Dussel enfatiza que la ética debe otorgar importancia a los procesos autoorganizados o autorregulados de la vida, ya que el excesivo consciencialismo moderno tiende a perder de vista

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

la corporalidad orgánica en la existencia ética. Aunque la conciencia no siempre está presente de manera activa, su rol crítico es fundamental para corregir los efectos no intencionados de estos procesos. La corporalidad de los procesos orgánicos actúa como un marco que evita reduccionismos, estableciendo un enfoque más riguroso sobre la materialidad de la ética. En este sentido, los hechos neurológicos del sistema afectivo-evaluativo se diferencian de los procesos subjetivos, aunque ambos están materialmente basados en lo neurobiológico. Esto ofrece una base más sólida para comprender la ética desde una perspectiva material y orgánica, sin caer en el reduccionismo o en un naturalismo ético simplista.

Dussel enfatiza que la ética debe dar importancia a los procesos autoorganizados o autorregulados de la vida, ya que el consciencialismo moderno exagerado y unilateral puede hacer perder el sentido de la corporalidad orgánica en la existencia ética. Aunque la conciencia no siempre interviene, su papel crítico es esencial para corregir efectos no intencionales. La corporalidad de los procesos orgánicos evita reduccionismos y enmarcan de manera más estricta la materialidad de la ética los hechos neurológicos del sistema afectivo- evaluativo son diferenciables de los subjetivos que están materialmente basados en los neurobiológicos. Esto proporciona una base más sólida para entender la ética desde un punto de vista material y orgánico, sin caer en reduccionismos o en el naturalismo ético. Dussel (1998) señala:

Así como el sistema afectivo-evaluativo constituye un momento de proceso de categorización, de la misma manera la categorización conceptual reorganiza el sistema de valores ordenándolos, Por su parte también basado en el criterio de la reproducción y

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

desarrollo de la vida del sujeto orgánico humano (para simultáneamente ser subsumido en criterios lingüístico- culturales) (p. 97).

1.5.4. Relación y crítica con otras corrientes filosóficas

Enrique Dussel hace una crítica y se relaciona con diversas corrientes éticas que han sido paradigmáticas en las sociedades, como las éticas ontológicas de Aristóteles, Tomás de Aquino y Heidegger. Estas éticas se basan en conceptos como el bien y las virtudes, permitiendo la cosificación y la negación de ciertos individuos como funcionales y no como sujetos, lo que incrementa su opresión. En contraste, la ética de la liberación de Dussel propone un principio de liberación que exige reconocer y liberar a los oprimidos desde la realidad empírica y concreta de su negación dentro del sistema, buscando trascender la relatividad de las culturas y sistemas existentes (Dussel, 2005).

Dussel también discierne entre las morales formales de la universalidad, como las propuestas por Kant, Apel y Habermas. Estas centran su enfoque en la creación de principios que puedan aplicarse universalmente. Aunque la ética de Kant es formal, incorpora elementos materiales como la dignidad humana. Apel y Habermas avanzan hacia una moral universal pragmática basada en el consenso y la comunicación real, intentando optimizar las condiciones para la aplicación del principio de universalidad (Dussel, 2005). Sin embargo, Dussel critica esta perspectiva al introducir el principio de exclusión, argumentando que siempre habrá individuos excluidos de la comunidad de comunicación. Esto crea una contradicción inherente en estas

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

morales formales: aunque teóricamente todos tienen derecho a participar, en la práctica siempre hay excluidos.

Dussel confronta a otros filósofos como Heidegger, Paul Ricoeur, Karl Otto Apel, Jürgen Habermas, Alasdair MacIntyre, Juan Carlos Scannone, Charles Taylor, sobre la exclusión y la falta de reconocimiento de la experiencia del otro. Scannone sugiere a Dussel que “su vocación de universalidad no debe quedarse en lo abstracto, sino concretarse en todo lo humano de todo y cada hombre y mujer, sin exclusiones” (Scannone, 2009, p. 67). La filosofía de la liberación debe ir más allá de la mera ontología, basándose en la conciencia de la opresión y exclusión para ser realmente liberadora.

En lo que respecta a Heidegger, Taylor y MacIntyre, Dussel aprecia ciertos aspectos de sus enfoques, como la importancia de la hermenéutica cultural y la comunidad de comunicación. Sin embargo, los critica por no abordar adecuadamente la inclusión de todos los afectados y la relación dialéctica opresor-oprimido. En contraste, la ética de la liberación se centra en la experiencia del otro dominado y excluido, enfatizando la toma de conciencia de la opresión y la afirmación crítica de la cultura propia.

La ética de la liberación critica la perspectiva de las éticas ontológicas que se basan en conceptos como el bien, los valores y las virtudes dentro del mundo cotidiano o la eticidad. Esta visión considera al otro como una parte funcional de la totalidad, pero no como un sujeto autónomo, lo que lleva a la alineación y cosificación del otro. En cada cultura existen los oprimidos que son omitidos por el bien o fin de esa cultura. Dussel arremete contra este pensamiento y propone un imperativo que consta de la liberación, un principio que es tanto universal como

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

concreto y no se deduce abstractamente, sino que se descubre empíricamente en contextos históricos: "En este caso el punto de partida no es el ser, el bien, el proyecto ontológico, sino el otro oprimido, negado como parte dominada y funcional del sistema" (Dussel, 2005, p. 272).

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

2. La intersubjetividad en la *Ética de la Liberación*

Dussel destaca la intersubjetividad con un componente crucial para la práctica ética y la articulación de los principios éticos. Para él, la intersubjetividad es fundamental para la preservación y la reproducción de la vida humana. Las relaciones interpersonales se desarrollan en un contexto social e histórico que siempre implica la presencia del otro. Dussel (1973) afirma:

El mundo del hombre no es ni puede ser solipsista, siempre es intersubjetivo, interpersonal. La lengua es el mayor de los ejemplos, igualmente los gestos, y, en fin, todas las instituciones humanas. El pensamiento del hombre es dialogante, aunque no sea más que consigo mismo supone siempre el mundo cultural dentro del que se piensa; necesita de un “yo” y un “tú” que siempre se establece dentro del horizonte de un “nosotros” (p.74).

La intersubjetividad proporciona una forma de practicar la comunicabilidad y realizar una articulación óptima en la constitución de los principios materiales, formales y de factibilidad mencionados en el capítulo anterior. Esta articulación es necesaria para llegar a una consensualidad, y así poder hacer posible la pretensión del bien en el desarrollo de la vida humana. La intersubjetividad cuenta con ser un medio de aplicación de las estructuras para el desarrollo, la preservación, la conservación y la reproducción de la vida humana, lo cual es la finalidad de la ética. Las relaciones interpersonales se forman en un mundo donde siempre hay un otro con el cual nos relacionamos, es así como se necesita introducir valores justos en el encuentro con el otro, y en la intersubjetividad grupal de los sistemas o las instituciones.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

2.1. Constitución de la intersubjetividad

Para llegar a la intersubjetividad se debe desarrollar una exploración profunda sobre el sujeto, la subjetividad, y la intersubjetividad, que se vinculan con el concepto de agente histórico dentro de la sociedad. Dussel (2001) distingue siete niveles en la subjetividad, los cuales establece de la siguiente manera: 1) corporalidad, 2) subjetividad, 3) sujeto, 4) conciencia, 5) autoconciencia, 6) conciencia moral y 7) conciencia crítica (p. 327).

Corporalidad

Dussel describe al humano como un ser vivo, cuya realidad está profundamente enraizada en su corporalidad. La subjetividad es concebida como un momento de esta corporalidad humana, un estado en el cual se experimenta desde una perspectiva interior. Esta subjetividad no es simplemente la conciencia; es una experiencia vivencial interna que incluye sensaciones, dolores, placeres, y otras vivencias que suceden en el marco de la corporalidad. Dussel (2001) lo afirma de la siguiente manera:

La subjetividad es más que conciencia, pero dice referencia a ella. Es el vivenciar lo que acontece (físicamente transmitido por el sistema nervioso) en la realidad. Cuando veo conscientemente a un dedo de mi mano tocar a otro dedo, "siento" internamente como subjetividad in actu) el contacto de los dedos ante mis ojos (como objeto de la subjetividad). Son dos "hechos" radicalmente diferenciables. El "sentir" el contacto es una experiencia interior de la subjetividad; el dedo "visto" es un objeto de mi experiencia exterior (p. 320).

Subjetividad

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Dussel diferencia entre la subjetividad consciente o la vigilia, y la no consciente (sueño, digestión, etc.). En la vigilia, la subjetividad se convierte en un ser en el mundo, siguiendo el pensamiento de Heidegger; la ética de la liberación establece una realidad diaria que ha sido reducida lamentablemente por el pensamiento griego y moderno al ámbito de la conciencia racional. Sin embargo, la subjetividad para Dussel es mucho más rica, extendiéndose más a la que el estar despierto, y abarca un conjunto complejo de pulsiones y cogniciones que tienen su origen en el cuerpo, pero que operan en niveles de preconciencia o no conciencia.

Sujeto

El yo emerge como el epicentro del sujeto, una autoconciencia que es producto de la autorreflexividad del cerebro humano. Para Dussel, la subjetividad y el sujeto son fenómenos que trascienden lo meramente biológico, ya que se sitúan en el terreno de la autoconciencia. La conciencia crítica y ética se deriva de esta estructura subjetiva, ya que el sujeto a través de su conciencia evalúa y juzga sus actos dentro de un contexto sociohistórico. “La conciencia ética se cumple desde las estructuras memorativas, confrontando la vivencia o acto presentes desde el orden jerárquico de los valores ("Super- yo" freudiano) ontogenético, filogenético-intersubjetivo, cultural” (Dussel, 2001, p. 323).

Conciencia y autoconciencia moral

La *Ética de la Liberación* resalta la conciencia moral, importante en la comunidad humana para la constitución de la subjetividad. Desde el nacimiento, la subjetividad de un individuo se forma en las relaciones interpersonales a través de la interacción con un entorno lingüístico, cultural, social e histórico. La subjetividad está dentro de los sistemas que la determinan y

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

condicionan. Esta intersubjetividad implica que el sujeto, se encuentra siempre en una relación dialéctica con otros sujetos y con el sistema en el cual se inserta. Dussel (1998) lo describe de la siguiente manera:

Todo acto cognitivo (ego cogito), todo «lugar» del enunciado, todo sistema, el «mundo» de todo Dasein, toda intersubjetividad consensual discursiva, todo pre, sub o inconsciente, toda subjetividad anterior al «mundo» presupone siempre ya a priori un sujeto humano concreto vivo como último criterio de subjetividad -de referencia a un actor en última instancia como modo de realidad- (p. 521).

Conciencia crítica

El otro se hace esencial para una conciencia crítica en la estructura de la subjetividad dusseliana. El otro, cuando aparece en el horizonte del sujeto, no es un mero objeto, sino una presencia que ya estaba constituyendo a propia subjetividad desde antes. Este otro, en el marco de la vigilia es quien permite que el sujeto reconozca su responsabilidad hacia él, lo cual se convierte en un mandato ético. Dussel (2001, p. 326) adapta su ética en una intersubjetividad que no es meramente formal, sino que se despliega a partir de una experiencia vivida y corporalizada del ser en el mundo.

2.2. La intersubjetividad en la *Ética de la Liberación*

La intersubjetividad no es simplemente una interacción entre individuos, sino un campo de constitución mutua en el que la subjetividad de cada sujeto está siempre entrelazada con la del otro

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

en un proceso continuo de reconocimiento, responsabilidad y co-creación de la realidad social. Esto permite a Dussel criticar tanto las visiones reduccionistas que anulan al sujeto como aquellas que idealizan su contexto corporal y social, proponiendo en su lugar una visión integral en la que el sujeto es siempre una intersubjetividad en acto.

Hemos pasado a otro nivel de a subjetividad: La inter-subjetividad de los sujetos de lenguaje del segundo Wittgenstein, que suponen una forma de vida determinada, pero, también, una cierta manera de estar de acuerdo desde la tradición, desde el consenso presupuesto. Esta nueva subjetividad inter-subjetiva será determinante para una *Ética de la Liberación* (Dussel, 1998, p. 521).

La intersubjetividad se desarrolla como una extensión y complejización de la subjetividad. La intersubjetividad se presenta como el campo en el que las subjetividades individuales se encuentran, interactúan y co-constituyen en diferentes niveles de realidad social y comunicativa.

La intersubjetividad se relaciona con la comunidad humana en su forma más fundamental y material, que tiene sus raíces en la corporalidad. Dussel señala que esta comunidad de vida no es exclusiva del ser humano; sin embargo, la capacidad intelectual y afectiva del ser humano le permite la creación de comunidades más complejas y organizadas. Así, la intersubjetividad tiene una base material que se refiere a las relaciones corporales y sociales primarias.

La relación entre subjetividad, sujeto e intersubjetividad se manifiesta en la comunidad de comunicación. En este contexto, la intersubjetividad es el marco donde se desarrollan tanto la racionalidad como la afectividad humana a través de acciones comunicativas y lingüísticas. La subjetividad individual se forma mediante este proceso intersubjetivo, que incluye elementos como

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

el lenguaje, las emociones y otras pulsiones. Este proceso educativo y cultural es lo que moldea la conciencia del sujeto. Como señala Dussel (1998):

La «subjetividad» inter-subjetiva se constituye a partir de una cierta comunidad de vida, desde una comunidad lingüística (como mundo de la vida comunicable), desde una cierta memoria colectiva de gestas de liberación, desde necesidades y modos de consumo semejantes, desde una cultura con alguna tradición, desde proyectos históricos concretos a los que se aspira en esperanza solidaria (p. 525).

Dussel distingue entre la intersubjetividad ejercida de manera sistémica o no sistémica, así como entre la no institucional o institucional. La intersubjetividad no sistémica se refiere a las relaciones cotidianas e informales, mientras que la sistémica incluye el cumplimiento de roles dentro de sistemas organizados, como grupos de amigos o instituciones como el Estado. La intersubjetividad, en este sentido, es un fenómeno que opera en múltiples niveles desde lo cotidiano hasta lo institucionalizado (Dussel, 2001. p. 328).

El sujeto, cuando actúa dentro de un sistema organizado, se transforma en un actor que desempeña un rol específico dentro de la intersubjetividad funcionalizada. Los actores constituyen sistemas y estructuras que son entidades intersubjetivas. La participación del sujeto en estos sistemas puede ser intencional o no, y esta participación tiene implicaciones éticas, especialmente en cuanto a los efectos no intencionales de las acciones sistémicas:

Los micro diagramas del Poder o las instituciones no son sino estructuras estables sistémicas, donde las acciones como fuerzas se codeterminan en la diacronía del proceso sociohistórico. Hay instituciones «buenas» -o en «buen» estado-, otras corruptas, en crisis,

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

represoras, etc. De todas maneras, las «instituciones» no son tampoco el «bien» (Dussel, 1998, p. 564).

Dussel introduce la idea de una conciencia crítico-intersubjetiva, que es necesaria para reconocer y corregir los efectos no intencionales negativos de las acciones sistémicas: “en el sentido de que el sujeto histórico emergente, la comunidad crítica de las víctimas, va tomando conciencia intersubjetiva ético- crítica de la legitimidad de su praxis liberadora” (Dussel, 1998, p. 551). Esta conciencia se desarrolla a partir de una observación metódica y pedagógica de los efectos de las acciones intersubjetivas, clave para asumir la responsabilidad social colectiva. La intersubjetividad, no es un hecho objetivo, sino que es el contexto en el que se constituyen tanto la subjetividad como la objetividad.

La intersubjetividad en la *Ética de la Liberación* se consagra como fundamento cultural y político. El lenguaje y la vida comunitaria son presentados como pilares de la intersubjetividad. El lenguaje no es solo un medio de comunicación, sino que constituye la subjetividad misma. En palabras de Dussel (2001):

El lenguaje es condición de posibilidad de la constitución efectiva y concreta de la subjetividad humana. Se ha ido desarrollando en el proceso evolutivo biológico de la especie humana y la ha constituido por dentro. El desarrollo de regiones neocorticales del cerebro humano son fruto de prácticas lingüísticas por millones de años. La lengua es el andamiaje mismo de la intersubjetividad (p. 332).

La pulsión comunitaria, anterior al lenguaje, es lo que une a los individuos en una solidaridad que precede y sostiene la intersubjetividad lingüística. La intersubjetividad puede ser

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

un terreno de innovación, crítica y emancipación, especialmente en creación de nuevos sistemas, instituciones y valores. Los nuevos movimientos son expresiones de intersubjetividades que irrumpen en el sistema vigente para reclamar reconocimientos y derechos. Estos movimientos ejemplifican cómo la intersubjetividad puede ser un motor de cambio social, rompiendo con estructuras opresivas y creando nuevas formas de vida comunitaria.

Podemos concluir en palabras de Dussel (2001):

Es la intersubjetividad en su plenitud, cuando crea novedad, nueva lengua, nuevos horizontes pulsionales, nuevos sistemas o instituciones, nuevos valores, nuevas culturas...

La intersubjetividad abre los brazos a las generaciones futuras y le entrega como don gratuito un mundo más viable (p. 333).

La intersubjetividad en Dussel se comprende como un proceso dinámico y multifacético que abarca desde lo material y lo corporal hasta lo más abstracto y cultural. Es el espacio en el que se constituye la subjetividad, se organizan las relaciones sociales y se enfrentan las estructuras de poder. Dussel subraya la importancia de una conciencia crítico-intersubjetiva para asumir la responsabilidad de las acciones dentro de este complejo entramado social y para impulsar la transformación social en un sentido ético y emancipador, que esté de la mano con el momento de conservar, reproducir la vida humana.

3. Limitaciones de la intersubjetividad

La intersubjetividad se refiere al proceso mediante el cual dos o más sujetos se reconocen mutuamente como agentes conscientes y con capacidad de acción. Este reconocimiento mutuo es

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

crucial para establecer relaciones éticas y sociales, ya que implica la capacidad de dialogar, comprender y respetar las perspectivas y las vivencias del otro.

En este sentido, Dussel sostiene que las relaciones intersubjetivas están profundamente influidas por el contexto histórico y cultural en el que se desarrollan. En su crítica a la modernidad, la cual define como una época de dominación y exclusión, Dussel resalta cómo las experiencias históricas, la antigüedad, la colonización y el imperialismo han creado subjetividades opresoras y oprimidas, y esto se ve reflejado en las distintas éticas y morales gestadas antes, en y después de la modernidad. Estas diferencias históricas y culturales impactan la capacidad de los sujetos para entablar un diálogo intersubjetivo genuino. Dussel no solo ve la intersubjetividad como un intercambio de ideas, sino como un proceso ético fundamental que debe confrontar las dinámicas de poder y las asimetrías históricas.

Por ejemplo, la colonización impuso una lógica de superioridad europea que no solo explotó y deshumanizó a los pueblos colonizados, sino que también condicionó la percepción de estos pueblos sobre sí mismos y los demás. Dussel (1998) señala que la modernidad se construyó sobre la negación del otro no europeo, lo que se refleja en relaciones intersubjetivas donde la voz del otro es sistemáticamente marginalizada. Según Dussel, “los filósofos postmodernos... no reflexionan sobre los orígenes de estos sistemas... profundamente acrílicos” (p. 63).

En contextos de opresión, un diálogo intersubjetivo auténtico requiere un reconocimiento crítico del contexto histórico que ha moldeado a los sujetos y de las diferencias culturales que no pueden ser ignoradas o subsumidas bajo un universalismo abstracto. Dussel (1998) enfatiza: “el

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

reconocimiento del discurso del otro... es ya el primer momento del proceso ético de la liberación” (p. 76).

Para Dussel, la intersubjetividad no es simplemente un intercambio de ideas, sino un proceso ético donde se deben confrontar las asimetrías históricas y culturales. Como él mismo dice, “la *Ética de la Liberación* llega a horizontes más críticos” (1998, p. 121). Solo así es posible avanzar hacia una liberación auténtica que no reproduzca las dinámicas de exclusión y dominación propias de la modernidad, lo cual limita las relaciones interpersonales en cualquier lugar periférico.

A continuación, se mostrarán algunas limitaciones en la intersubjetividad que señala Dussel en algunos proyectos éticos de la antigüedad, la modernidad, y la posmodernidad. En otra instancia indagaremos en algunas limitaciones identificadas en el pensamiento dusseliano, y si potencializan o limitan la ética y, por último, se concluirá con unas reflexiones acerca de la intersubjetividad en la *Ética de la Liberación*.

3.1 Limitaciones intersubjetivas en éticas premodernas, moderna, y contemporánea

3.1.1 *Éticas premodernas.*

Según Dussel, la intersubjetividad fue tratada de manera monológica en la ética premoderna, tal como se observa en el enfoque aristotélico o medieval. Dice Dussel (2001)

Toda concepción de "vida buena (eubíos)" -aunque la "eudaimonía " de Aristóteles o la "beatitud" de Tomás de Aquino tenía otro sentido que el moderno- difícilmente puede ser universalmente aceptada en su contenido, dada la pluralidad de culturas (al menos, en las referencias indicadas, para el bárbaro no-griego, o para el musulmán no- cristiano). Si

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

estas corrientes "materiales" de la ética no pueden superar el particularismo, es comprensible (p. 112).

A pesar de que se consideraba la importancia de la razón práctica y la necesidad de aplicar principios materiales (como la vida buena) a casos concretos a través del silogismo práctico, su metodología era fundamentalmente monológica. Esto significa que la validez moral se alcanzaba a través de un proceso individual de razonamiento, sin la necesidad de un diálogo intersubjetivo más amplio.

La limitación ronda en que lo bueno, la verdad o lo que sería la validez de las normas morales se determinaba de manera privada a través de un silogismo práctico sin la necesidad de un diálogo intersubjetivo más amplio. "Aristóteles, el macedónico, efectúa la síntesis, ya que "supo y pudo captar los rasgos generales y éticos del ser social porque supone apercibirse del lugar del ser social individual y la función de la conciencia individual en este ser social" (Dussel 2001, p. 247). Dussel propone superar este monologismo con el reconocimiento del otro, además propone una intersubjetividad crítica y dialógica basada en la comunicación lingüística que va más allá de sujetos autónomos, que incluya a los excluidos. No se trata de una mera argumentación sino de un proceso de diálogo y praxis liberadora en el que el oprimido es reconocido como sujeto pleno y no como sujeto de intervención.

3.1.2 Limitaciones intersubjetivas en la moral trascendental de Kant

En la modernidad, antes de Kant, la validez en las relaciones intersubjetivas se basaba en el consenso de las acciones libres entre los individuos y su relación con las cosas naturales.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Racionalistas como Leibniz atendían a la felicidad como una referencia ética. Kant, sin embargo, negó el nivel material o de sentimiento moral, dificultando la integración de la razón con los sentimientos humanos. Propuso la negación del cuerpo y de los sentimientos, considerándolos como inclinaciones irracionales. Dussel toma de Kant el campo de la validez formal universal, pero entiende que es erróneo pretender que la validez en las relaciones interpersonales se fundamente en un único principio. Según Kant, “obra de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre y al mismo tiempo como principio de una legislación universal” (Dussel, 1998, p. 173).

Kant propone una ética basada en un juicio sintético a priori, donde el sujeto racional, a través de un procedimiento formal, determina la validez de las máximas morales sin considerar suficientemente el contenido empírico o material. En esta estructura, el sujeto que realiza el juicio es solipsista, actuando como un "yo" que sintetiza las máximas sin apertura real a la alteridad o a la comunidad. Las relaciones interpersonales se ven limitadas, ya que la intersubjetividad se convierte en una proyección del propio sujeto hacia los demás, en lugar de un diálogo genuino con otros.

Para Kant, lo válido es lo aceptable en cuanto universal, sin importar su contenido. El momento esencial es el aspecto «procedimental» de la «aplicación» (*applicatio* de los clásicos, la *Anwendung*), para lo cual formula un imperativo procedimental siempre solipsista (Dussel, 1998, p. 174). La limitación en la intersubjetividad radica en que Kant se enfoca en la aplicación formal de las máximas y en la prueba de su validez universal, desarrollándose dentro de un escenario hipotético. Dussel critica este enfoque por ser abstracto y desconectado de las realidades materiales

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

e históricas. Así, la falta de reconocimiento pleno de la alteridad resulta en una ética que no puede incluir verdaderamente a los otros como sujetos éticos con voz propia.

Kant enfatiza la forma del juicio moral y su validez universal, relegando el contenido empírico al material del acto. La ética kantiana se preocupa más por si la máxima puede ser universalizada que por su impacto concreto en las vidas de las personas. La validez intersubjetiva se establece formalmente sin un análisis profundo de las condiciones materiales y las circunstancias particulares. Según Dussel, esta limitación impide que la ética sea verdaderamente liberadora, ya que no aborda las situaciones concretas de opresión y sufrimiento que afectan las relaciones interpersonales. Como señala Dussel (2007):

Hay que creer en un mundo en el que la moralidad fuera asegurada, garantizada, facilitada. Por ejemplo, en el estado de guerra la moral es difícilmente practicable; en el estado de paz se encuentra en condiciones favorables para su ejercicio (p. 28).

Aunque Kant reconoce la necesidad de un "escenario hipotético" para la aplicación de la ética, Dussel señala que este escenario es una reconstrucción limitada del ámbito material. La "prueba" kantiana de la validez de una máxima se basa principalmente en la forma, no en el contenido. Esto significa que la ética kantiana no puede dar cuenta de las complejidades materiales y sociales que afectan las relaciones interpersonales y la búsqueda de la validez ética. En última instancia, es insuficiente porque no aborda las realidades materiales que son esenciales para una ética verdaderamente liberadora: lo que ha acontecido, en realidad, es que el 'hipotético escenario' es de hecho la reconstrucción en detalle del ámbito material o de contenido de la ética, sin la cual

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

no es posible la moral formal. La tal ‘prueba’ no es formal, es absolutamente material (Dussel, 1998, p. 174).

Dussel supera estas limitaciones reconociendo la alteridad, enfatizando la importancia del otro como sujeto pleno en el proceso ético. Integra el contenido material, tomando en cuenta las condiciones de vida y la situación concreta de las personas, y va más allá del formalismo kantiano. Propone una moral que no solo se preocupa por la validez formal de las máximas, sino por su capacidad para transformar las condiciones de opresión y promover la vida. Busca una intersubjetividad crítica, que debe surgir de un diálogo genuino y de la praxis liberadora, no de un juicio formal y solipsista. Como él mismo indica:

Sería la virtud de saber contar con el parecer mejor fundado de la comunidad en cada caso y en todo lo que es estratégico (y aun en lo táctico). [...] Si alguien se equivoca es siempre mejor hacerlo con el pueblo que solipsistamente; y corregirlo también comunitariamente, ya que los Otros conocen mejor que nosotros mismos los efectos negativos que hacen injustos o malos nuestros actos, aun con pretensión de bondad (Dussel, 2016, p. 163).

3.1.3 Limitaciones intersubjetivas en el formalismo neocontractualista de Rawls

La *Ética de la liberación* propuesta por Enrique Dussel ofrece una crítica sólida al formalismo en las éticas liberales, como la de John Rawls, al considerar las limitaciones de la intersubjetividad en un contexto de desigualdad estructural. Dussel argumenta que una ética verdaderamente liberadora debe tener en cuenta la materialidad y las condiciones reales de los

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

sujetos, lo cual Dussel interpreta como algo ignorado por el enfoque formalista de Rawls. Como señala Dussel: "Toda comunidad ética está mediada por procesos materiales concretos que deben ser reconocidos para que el diálogo ético sea verdaderamente inclusivo y no excluyente" (Dussel, 2016, p. 17). Este enfoque contrasta con el de Rawls, quien parte de una "posición original" en la que los sujetos participan bajo un "velo de ignorancia", obviando las desigualdades socioeconómicas y culturales que realmente influyen en las decisiones éticas.

Rawls, al igual que Kant en el siglo XVIII, propone un procedimiento hipotético que, si bien pretende ser imparcial, se basa en una abstracción que ignora las diferencias materiales. Según Dussel, esto representa una limitación fundamental en su concepción de justicia. Como afirma: "El haber negado el aspecto material de la ética como punto de partida le exige construir escenas hipotéticas irresolubles" (Dussel, 1998, p. 174). Al excluir la materialidad y las condiciones de vida concretas, el formalismo de Rawls se vuelve insuficiente para abordar los problemas de justicia en sociedades marcadas por profundas desigualdades.

Dussel también critica la "justicia como imparcialidad" de Rawls, ya que considera que es un concepto tautológico que no puede ser aplicado empíricamente. Señala que el "velo de la ignorancia" es un artificio analítico "de imposible factibilidad", pues incluso bajo este supuesto los sujetos traen consigo sus condicionamientos históricos y sociales (Dussel, 1998). En palabras de Dussel, "Lo que se 'olvidaron de olvidar' era que los participantes son liberales norteamericanos, que parten de los supuestos del sistema capitalista" (Dussel, 1998, p. 175).

El formalismo de Rawls, además, admite desigualdades sociales y económicas bajo el pretexto de que pueden ser ventajosas para todos, lo que para Dussel es un error fundamental. "El

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

principio de diferencia afirma que las desigualdades inmerecidas requieren compensación", reconoce Rawls, pero no llega a reconocer que dichas desigualdades son injustas (Dussel, 1998, p. 176). Dussel observa esta contradicción en el liberalismo rawlsiano, donde las desigualdades son justificadas de manera naturalizada, sin analizar las estructuras históricas que las producen, lo cual perpetúa la dominación y la opresión.

Por lo tanto, para Dussel, una ética que aspire a la liberación debe abordar tanto las condiciones materiales como los aspectos intersubjetivos. Esto implica reconocer las limitaciones estructurales y culturales que afectan la capacidad de los sujetos para participar en un diálogo ético genuino. Como él mismo lo expone: El diálogo no puede ser genuino si las condiciones materiales de los participantes no les permiten una participación plena en la vida social (Dussel, 2016). Esta crítica al formalismo subraya la necesidad de una ética que no solo sea procedimental, sino también material, capaz de reconocer las diferencias históricas y sociales que configuran las relaciones de poder.

Dussel exige una ética que parta de la realidad material de los sujetos, reconociendo las desigualdades y estructuras de opresión que afectan su capacidad para participar en una comunidad ética verdaderamente inclusiva.

3.1.4 Limitaciones intersubjetivas en las éticas discursivas de Karl Otto Apel y Jürgen Habermas

En el marco de la *Ética de la Liberación*, las limitaciones intersubjetivas presentes en las éticas discursivas de Karl-Otto Apel y Jürgen Habermas revelan desafíos significativos

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

relacionados con el lenguaje, la validez discursiva y las dinámicas comunicativas. Enrique Dussel, al criticar estas teorías, destaca la diversidad lingüística como un elemento fundamental para comprender tanto las limitaciones como las posibilidades del diálogo ético en contextos de opresión y liberación. Dussel sostiene que “la comunicación lingüística es una dimensión esencial de la vida humana y la argumentación racional, una nueva astucia de la vida” (Dussel, 1998, p. 167). Desde esta perspectiva, la imposición de un lenguaje hegemónico en el discurso ético no solo perpetúa la exclusión cultural, sino que también constituye una manifestación de dominación política que limita la verdadera intersubjetividad. Para que el diálogo ético sea genuinamente inclusivo, es necesario reconocer que cada comunidad tiene formas de expresión que reflejan su historia y contexto cultural. Esto implica que el respeto y la valoración de la pluralidad lingüística son esenciales para evitar la reproducción de estructuras de poder que inhiben la participación plena de las voces oprimidas en el proceso ético

Dussel reconoce las importantes contribuciones de Karl-Otto Apel a la ética y la intersubjetividad, destacando algunas transformaciones clave en la filosofía discursiva. Una de ellas es el paso del "solipsismo" kantiano a la "comunidad" siempre presupuesta, lo que abre la problemática de la intersubjetividad. Apel supera la visión individualista del sujeto y propone una ética basada en una comunidad de diálogo. Dussel radicaliza esta idea al hablar de una "comunidad de vida" y una "comunidad crítica antihegemónica", enfatizando la necesidad de una comunidad que no solo se comunique, sino que comparta la vida y cuestione las estructuras de poder.

La *Ética de la Liberación* comprendió que, en la confrontación inicial argumentativa, que no tenían simetría con los que dominaban el discurso, pueden, sin embargo, articular un discurso

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

que pone en cuestión ese discurso como dominante, desde la simetría válida críticamente que puede establecerse entre los mismos oprimidos, explotados o excluidos inicialmente del discurso. Con la misma lógica de la *Ética del Discurso* mostraremos que ésta no concluyó el proceso discursivo convirtiéndose en una ética conservadora en favor de los dominadores en los sistemas político, económico, de género, de raza, etcétera (Dussel, 2018, febrero 19 y 26, p. 4).

Las siguientes transformaciones incluyen el "paradigma lingüístico", que supera el análisis meramente sintáctico y semántico, y avanza hacia un "paradigma pragmático" que permite una crítica más profunda de las éticas analíticas. Apel también introduce el "falibilismo consensual", donde la validez se asocia con la búsqueda de la verdad mediante el consenso en una comunidad de comunicación. Dussel toma estas ideas y las amplía, destacando que la comunidad intersubjetiva debe ser crítica y orientada hacia la liberación, en lugar de simplemente buscar un consenso abstracto (Dussel, 1998, pp. 181-182).

Según Dussel, la propuesta de Apel sobre la intersubjetividad enfrenta limitaciones al centrarse en condiciones formales y a priori de la argumentación, sin abordar adecuadamente su aplicación concreta en situaciones empíricas. Apel propone que la ética es el fundamento de la comunidad científica y, por extensión, de cualquier comunidad de comunicación, destacando la necesidad de reconocer a los participantes en un diálogo como iguales y racionales. Esta comunidad se basa en la argumentación y en la búsqueda de consensos, lo que requiere que todos los miembros respeten las reglas del diálogo. La idea es que, al entrar en una discusión, cada participante reconoce al otro como un igual y acepta las normas de la argumentación, sin las cuales la comunicación solo podría resolverse mediante la violencia (Dussel, 2016).

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Sin embargo, Dussel señala que la propuesta de Apel, aunque establece las condiciones formales de la argumentación, falla al aplicarse en contextos empíricos. Por ejemplo, en la economía, Apel y algunos de sus seguidores, como Peter Ulrich, proponen formar una comunidad de comunicación entre empresarios para alcanzar consensos válidos, pero sin cuestionar las estructuras del capitalismo (Dussel, 2016, p. 78). Esta aplicación ignora la inclusión de los trabajadores en la discusión, lo que significa que la comunidad intersubjetiva planteada por Apel se queda en el nivel formal y no aborda las desigualdades materiales y de poder que afectan la argumentación real en la sociedad.

Dussel critica esta limitación al subrayar que la comunidad lingüística de Apel, al centrarse únicamente en las condiciones ideales de la argumentación, no provee criterios materiales para cuestionar las estructuras de poder existentes, como el capitalismo. Dice Dussel (1998):

La intersubjetividad alcanza «validez», pero sin «contenido de verdad» no podría producir el consenso; la vida (sobrevivencia), en la referencia de «verdad», es el «contenido» (es vivir, como diría E. Bloch; con felicidad, goce; realización de los momentos de dicho vivir cultural, histórico, ético), pero sin consenso intersubjetivo no tendría validez moral y sería frágil, y en la larga duración del tiempo insostenible (p.187).

Para Dussel, la intersubjetividad debe ir más allá de las condiciones formales y abordar las condiciones concretas de vida de los participantes, promoviendo una "comunidad de vida" que incluya y dé voz a los oprimidos. La comunidad lingüística, según Dussel, debe ser crítica y antihegemónica, reconociendo las realidades concretas de los individuos y las estructuras sociales que pueden facilitar o impedir un diálogo ético genuino.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Jürgen Habermas

Enrique Dussel critica la concepción de la intersubjetividad en Jürgen Habermas por centrarse excesivamente en aspectos formales, dejando de lado elementos materiales esenciales para una ética completa y liberadora. Dussel (2016) afirma: "A este respecto cabe calificar con razón la ética discursiva de formal. Esta no ofrece orientaciones de contenido alguno, sino un procedimiento (Verfahren): el del discurso práctico" (p. 79). Aunque valora la propuesta de Habermas de una razón comunicativa, Dussel sostiene que reducir la ética a la interacción y validación comunicativas es insuficiente para abordar las cuestiones económicas y materiales que afectan la vida de los individuos.

Para Dussel, la ética no puede limitarse a la validez procedimental ni al consenso alcanzado a través del diálogo racional. Debe considerar las condiciones concretas que afectan la vida de los sujetos, incluidas las estructuras económicas y sociales que pueden limitar su participación equitativa en el diálogo. La ética debe abordar las condiciones materiales que posibilitan la vida humana, y no quedarse únicamente en la validez intersubjetiva o el diálogo. Dussel subraya la importancia de reconocer cómo las condiciones de vida concretas, como la pobreza y la explotación, afectan la capacidad de los sujetos para participar en la construcción de una ética orientada hacia la vida y la liberación.

Al respecto, Dussel (1998) afirma:

La relación de la vida del sujeto humano real con ese 'medio' no puede ser meramente contemplativo, lingüístico expresivo o pasivo: debe ser activo, debe ser una

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

relación real [...] es la vida como la condición absoluta pre ontológica de la existencia o realidad humana en general, universal, contenido del acto ético desde la 'razón práctico-material' o 'ética originaria', y desde donde esta razón radical puede enunciar 'juicios éticos de realidad' sobre los mismos fines (y sus juicios de hecho) y los valores de las culturas (y sus juicios de valor) (p. 191).

En "Conciencia moral y acción comunicativa" Habermas intenta fundamentar la moral mediante un enfoque comunicativo, distinguiendo entre enunciados descriptivos, que buscan establecer una verdad objetiva, y enunciados normativos, que apelan a la validez moral (Dussel, 1998, p. 193). Dussel reconoce que Habermas logra establecer una distinción crucial entre pretensiones de validez descriptiva y normativa, pero considera que su enfoque sigue siendo insuficiente. Habermas se basa en un principio de universalidad pragmático-comunicativo según el cual las normas solo pueden aspirar a la validez si todos los afectados logran un consenso en un discurso práctico. Dussel argumenta que esta propuesta no toma en cuenta adecuadamente cómo las condiciones materiales y las estructuras de poder pueden afectar la capacidad de los sujetos para participar en un diálogo simétrico. "El filósofo de Frankfurt, al final, tenía más fe en la ley (coacción legítimo-institucional) que en la mera conciencia moral" (Dussel, 2016, p. 79).

Dussel también destaca que Habermas no aborda suficientemente la cuestión de las necesidades materiales. Aunque Habermas reconoce la importancia de los valores culturales y la intersubjetividad compartida en la formación de las necesidades, no aclara cómo se determinan esas necesidades ni quiénes tienen el criterio ético para hacerlo. Dussel plantea cuestiones fundamentales:

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

¿Cómo se sabe que X necesidad determina la exigencia ética de convocar al afectado para la discusión? ¿Están los afectados convocados en situación de simetría? ¿Quién o con qué criterio ético descubre dichas necesidades y con cuál principio se 'produce' el proceso que culmina en la simetría? Estos y muchos otros problemas materiales no resuelve Habermas (Dussel, 1998, p. 195).

Al no incorporar el principio material de la reproducción y desarrollo de la vida, Dussel considera que la ética de Habermas carece de una fundamentación sólida. La ética no puede limitarse solo a la validez intersubjetiva alcanzada a través del consenso comunicativo; debe también considerar las condiciones materiales que afectan la vida de los individuos. Al no hacerlo, Habermas ignora cómo las desigualdades materiales y las condiciones de vida inadecuadas pueden distorsionar el proceso comunicativo, excluyendo a quienes no cuentan con los recursos o la capacidad para participar.

La crítica central de Dussel radica en cómo Habermas aborda los enunciados valorativos y normativos. Según Dussel, Habermas mantiene una separación rígida entre lo bueno y lo justo, lo que lleva a una visión reduccionista de la ética que excluye importantes dimensiones críticas y materiales. Para Dussel, la ética de Habermas se centra en una relación moral formal, donde los enunciados valorativos no pueden cuestionarse y solo se traducen a normas válidas intersubjetivamente. Esto reduce la moral a un procedimiento formal, ignorando otras relaciones cruciales para una ética liberadora, como la relación con el otro (alteridad), la relación con la comunidad y la relación con la vida y la naturaleza. “Su visión reductivista del nivel material le obliga al final a aceptar con Apel que 'las éticas de tipo kantiano se especializan en cuestiones de

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

justificación, [pero] dejan sin responder las cuestiones relativas a la aplicación" (Dussel, 1998, p. 197).

Dussel revela una limitación crucial de la intersubjetividad en la ética discursiva de Habermas: su incapacidad para integrar la dimensión material y crítica de la vida humana en el proceso ético, lo que resulta en una ética que, según Dussel, no puede ser más que "conservadora, aunque ilustrada" (Dussel, 1998). Para Dussel, una ética liberadora debe centrarse en la vida y en las condiciones que permiten su desarrollo, abordando tanto las necesidades materiales como los mecanismos de poder que influyen en la capacidad de los sujetos para participar en la construcción de una ética orientada hacia la vida y la liberación.

La exigencia de no soslayar ningún argumento -en el plano de la argumentación en cuanto tal- no tiene repercusión directa sobre la pregunta de cuándo, cómo y con quién tengo la obligación de argumentar y esto porque las exigencias de racionalidad se refieren al reconocimiento de argumentos, las morales atañen al reconocimiento de personas (Dussel, 1998, p. 201).

En conclusión, aunque Enrique Dussel reconoce la importancia del principio de validez formal de Habermas y su propuesta de una razón comunicativa, critica la falta de integración del nivel material en su ética discursiva. Desde Dussel, una ética basada solo en procedimientos formales de discusión, sin considerar las condiciones materiales y las relaciones de poder entre los participantes, es insuficiente para abordar eficazmente las dinámicas de exclusión y desigualdad de la intersubjetividad. Dussel sostiene que "Habermas no puede integrar el nivel material o de contenido en la moral. La economía, que le había ocupado en su primera época gracias a Marx y

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

los otros miembros de la Escuela de Frankfurt, desaparece en su reflexión filosófica, y queda reducida al nivel de los valores culturales particulares" (Dussel, 2016, pp. 79-80). Al no incorporar las condiciones materiales de vida de los sujetos, la ética de Habermas no logra abordar cómo las estructuras sociales limitan la participación equitativa en el discurso intersubjetivo. Para Dussel, la intersubjetividad no puede darse plenamente sin tener en cuenta las condiciones concretas de vida y la necesidad de transformar las estructuras que perpetúan la opresión.

3.2 Potencialización o limitación de la intersubjetividad en la ética de la Liberación

La ética de la liberación de Enrique Dussel se caracteriza por su capacidad de integrar los logros de otras corrientes éticas al tiempo que identifica y supera sus limitaciones. Dussel no solo reconoce los aportes valiosos de las éticas anteriores—como la importancia de la autonomía, la justicia, y el respeto a la dignidad humana—sino que también señala sus fallas, especialmente cuando estas se quedan en un nivel abstracto y no abordan las condiciones materiales concretas de los sujetos. Al hacerlo, propone una ética que busca ser inclusiva y efectiva en la construcción de una sociedad más justa. En este sentido, la intersubjetividad se presenta como un componente central para el proyecto ético de la liberación, ya que implica la relación entre sujetos en un diálogo orientado a la acción y la transformación social.

Esta sección se enfoca en explorar cómo la intersubjetividad, dentro de la ética de la liberación, puede ser tanto una potencialización como una limitación. Por un lado, se analizará cómo la ética de la liberación toma la intersubjetividad como una herramienta poderosa para fomentar la participación y el reconocimiento mutuo, lo que facilita la construcción de

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

comunidades justas. Por otro, se abordarán las limitaciones específicas que pueden surgir en la práctica intersubjetiva, especialmente cuando factores como las condiciones materiales, las relaciones de poder y las barreras comunicativas obstaculizan el pleno ejercicio de esta intersubjetividad.

Las limitaciones que se estudiarán en esta sección se seleccionan precisamente porque representan los desafíos más significativos para la realización de una intersubjetividad auténtica en el contexto de la ética de la liberación. Estas incluyen la corporalidad y la comunidad de vida, en las cuales se puede notar que Dussel destaca cómo la falta de acceso a recursos materiales puede restringir la participación equitativa; las relaciones de poder, que pueden distorsionar el diálogo y la igualdad entre los sujetos; y las barreras comunicativas, que dificultan la comprensión y el reconocimiento mutuo. Al examinar estas limitaciones, se pretende mostrar cómo la ética de la liberación, al confrontar y buscar superar estos obstáculos, no solo reconoce la complejidad de la intersubjetividad, sino que también fortalece su propio proyecto ético al hacerlo más inclusivo y eficaz.

3.2.1 Corporalidad y comunidad de vida

La corporalidad, entendida como el primer nivel de intersubjetividad, es un elemento fundamental en la formación de comunidades humanas. Desde la perspectiva de la ética de la liberación, este concepto destaca la importancia de las condiciones materiales y del bienestar físico como prerequisites para la participación plena en el ámbito ético. Enrique Dussel pone en primer plano la corporalidad como un aspecto esencial del sujeto, afirmando que “todo acto cognitivo,

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

todo sistema, toda intersubjetividad consensual discursiva, presupone siempre ya a priori un sujeto humano concreto vivo como último criterio de subjetividad” (Dussel, 1998, p. 521). Es decir, la intersubjetividad no puede existir sin reconocer la corporalidad del ser humano como un ser viviente que requiere de condiciones materiales básicas para su realización ética. Sin embargo, reducir la corporalidad simplemente al hecho de "estar vivo" puede considerarse un reduccionismo que no capta toda la complejidad de lo corporal. La corporalidad no solo implica vida, sino también la interacción del cuerpo con su entorno social, político y cultural, aspectos que condicionan la posibilidad de ejercer plenamente la intersubjetividad.

En este sentido, la corporalidad no es solo un elemento periférico o circunstancial en el proceso de formación de una comunidad ética, sino que constituye su fundamento. Como afirma Dussel, “el poderío del sistema se torna inoperante ante la corporalidad sufriente que desactiva ese poderío desde la paciencia activa de su debilidad” (Dussel, 2016, p. 139). La corporalidad del oprimido se convierte en el punto de resistencia frente al poder injusto, simbolizando la lucha por la vida frente a la dominación.

La ética de la liberación promueve la mejora de las condiciones materiales como un medio para garantizar la igualdad y el acceso a una vida digna. Este enfoque asegura que la intersubjetividad se puede potencializar si más individuos pueden participar equitativamente en la comunidad. “La crítica ética propiamente dicha [...] inicia su movimiento desde la afirmación ética radical de la vida negada en las víctimas”, señala Dussel (1998, p. 302). Las víctimas de un sistema injusto, privadas de condiciones materiales adecuadas, encuentran en la corporalidad el punto de

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

partida para la crítica y la transformación del sistema. La lucha por la dignidad material se vuelve una lucha ética por la vida misma.

Dussel utiliza la metáfora de David y Goliat para ilustrar cómo los cuerpos vulnerables, en su lucha por la vida, confrontan la dominación: “Es la valentía del justo semita, pobre pastor, con su humilde y cotidiana honda de piedras, ante la fuerza del arma de hierro del militar profesional” (Dussel, 1998, p. 560). Esta metáfora resalta la capacidad de los débiles, a través de su corporalidad, de desafiar el poderío opresor y reclamar su derecho a una vida digna.

No obstante, la corporalidad también puede representar una barrera cuando las condiciones materiales básicas no están garantizadas. Las personas que viven en la pobreza o en condiciones de vulnerabilidad material encuentran obstáculos significativos para participar plenamente en la comunidad de vida. Como señala Dussel (1998), “el dolor de la corporalidad de las víctimas [...] es el origen material de toda crítica ética posible” (p. 302). Este dolor no solo representa una limitación práctica, sino también ética, porque aquellos que sufren carecen de los medios para contribuir al diálogo intersubjetivo y a la toma de decisiones éticas.

Además, la exclusión de estos grupos debido a sus condiciones materiales precarias compromete la verdadera intersubjetividad. La crítica ética se descubre con conciencia ético-crítica, a partir del dolor de la corporalidad inmolada, la negación de la vida y de su simultánea posición asimétrica o excluyente en la no-participación discursiva” (Dussel, 1998, p. 302). La falta de acceso a recursos básicos como alimentación, vivienda y salud no solo marginaliza a los más vulnerables, sino que también socava la capacidad de la comunidad ética para ser inclusiva y justa.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

El reconocimiento de la corporalidad sufriente es, entonces, un llamado a la responsabilidad hacia los otros, a reconocer en ellos la capacidad de ser sujetos autónomos. “El reconocer responsablemente a la víctima como sujeto autónomo en su corporalidad sufriente... subvierte el ‘mal’ y posibilita el proceso de liberación” (Dussel, 1998, p. 373). La ética de la liberación, por tanto, exige un compromiso con la mejora de las condiciones materiales como parte integral del proyecto ético, ya que, sin esta mejora, la intersubjetividad queda incompleta y fragmentada.

3.2.2 Subjetividad y Comunidad de Comunicación

La comunidad de comunicación constituye un elemento clave en la ética de la liberación, ya que la participación en las comunidades es condición fundamental para la construcción de una ética participativa y justa. Según Dussel, la subjetividad, entendida como la capacidad de los individuos para expresar sus pensamientos, deseos y necesidades, encuentra su pleno desarrollo en la comunidad de comunicación: “la comunidad ideal de comunicación constituye, para Dussel, la vía a través de la cual es posible transitar a niveles de menor abstracción, garantizando así su aplicación en la comunidad”, (Hernandez, 2005, p. 40). Sin embargo, para que esta intersubjetividad sea auténtica, debe ser inclusiva y garantizar que todas las voces, particularmente las de los más vulnerables, puedan ser escuchadas y valoradas.

La ética de la liberación postula que la comunidad de comunicación tiene el potencial de convertirse en un espacio de liberación cuando se garantiza la participación simétrica de todos sus miembros. En este sentido, la intersubjetividad puede potenciarse a través del reconocimiento y la

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

inclusión de todas las subjetividades en el diálogo ético, lo que implica derribar las barreras que impiden la participación plena de los sujetos en la comunidad. Como afirma Dussel (2001), "el ciudadano es miembro de una comunidad intersubjetiva, lingüística, racional, democrática [...] con plena participación simétrica" (p. 54), subrayando la importancia de la inclusión en el marco de una comunidad ética.

El lenguaje juega un papel central en esta dinámica, ya que es el medio a través del cual los individuos expresan su subjetividad y participan en el diálogo. Dussel, al igual que Wittgenstein, reconoce que los diferentes "juegos de lenguaje" que se desarrollan en las diversas formas de vida —política, religiosa, educativa, entre otras— son el vehículo mediante el cual se lleva a cabo la interacción entre los sujetos (Dussel, 2005, p. 101). En este sentido, el lenguaje es una herramienta fundamental para la construcción de una comunidad de comunicación inclusiva y plural.

Sin embargo, para que el diálogo sea realmente ético, es necesario que la comunidad de comunicación sea consciente de las asimetrías que existen dentro de ella. Dussel subraya la necesidad de "asegurar las condiciones de sobrevivencia y preservación" de los participantes antes de que puedan participar en el discurso ético (Dussel, 2001, p. 26). Esto implica que, sin condiciones materiales mínimas garantizadas, los individuos no pueden ejercer su subjetividad de manera plena, lo que limita su participación en la comunidad de comunicación.

Una de las principales limitaciones que enfrenta la comunidad de comunicación es la exclusión de ciertos grupos debido a barreras lingüísticas y culturales. Dussel destaca que el lenguaje, aunque es un medio esencial para el diálogo intersubjetivo, también puede ser un

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

mecanismo de exclusión cuando se impone un código lingüístico hegemónico que no es compartido por todos los interlocutores. Este fenómeno se ve exacerbado en contextos de dominación cultural y política, como en la modernidad, donde las lenguas coloniales —como el español, el inglés o el francés— han sido impuestas en regiones con una gran diversidad lingüística. Según Dussel, esta imposición no solo representa una exclusión lingüística, sino también una forma de dominación cultural e ideológica que refuerza las dinámicas de poder (Dussel, 2001, p. 402).

La imposición de un lenguaje dominante, por tanto, limita la posibilidad de un diálogo auténtico y obstaculiza la construcción de una comunidad de comunicación verdaderamente inclusiva. Las barreras lingüísticas no solo restringen la expresión de los individuos, sino que también afectan la construcción de consensos éticos, ya que las voces de los excluidos quedan silenciadas. Como señala Dussel (2005), "las condiciones mínimas reales son: la sobrevivencia de la comunidad real de comunicación y la participación de todos los afectados posibles" (p. 273). Por tanto, la exclusión lingüística compromete la viabilidad de una intersubjetividad ética y justa.

Además, la exclusión lingüística refuerza las asimetrías de poder dentro de la comunidad de comunicación, impidiendo que los sujetos más vulnerables participen plenamente en el diálogo ético. Como explica Dussel (2001), la validez de un acto moral depende de su aceptación intersubjetiva dentro de una comunidad de comunicación, lo que implica que todos los afectados por las decisiones éticas deben tener la oportunidad de participar en el proceso de deliberación. Sin embargo, cuando ciertos grupos son excluidos debido a barreras lingüísticas o culturales, la

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

validez de las decisiones éticas se ve comprometida, ya que no se ha garantizado la participación simétrica de todos los miembros de la comunidad (p. 66).

Para superar estas limitaciones, Dussel propone una transformación de la comunidad de comunicación que permita la inclusión de todas las subjetividades, reconociendo la diversidad lingüística y cultural de los pueblos oprimidos. Esta transformación requiere la apertura consciente de los espacios comunicativos, de modo que se asegure la participación equitativa de todos los individuos, independientemente de sus diferencias lingüísticas o culturales. Dussel enfatiza la importancia de superar los marcos lingüísticos eurocéntricos, que han dominado históricamente la construcción del conocimiento y la comunicación global, y de promover un diálogo inclusivo y plural que reconozca las múltiples formas de expresión y racionalidad presentes en las diversas comunidades humanas.

En este sentido, la ética de la liberación exige no solo el reconocimiento de las diferencias lingüísticas, sino también su integración activa en el diálogo intersubjetivo. La comunicación lingüística es una dimensión esencial de la vida humana (Dussel, 1998) y, por tanto, la exclusión de ciertos lenguajes y formas de expresión constituye una negación de la subjetividad de los sujetos oprimidos. Para que la intercomunicación sea genuina, es necesario reconocer que cada comunidad tiene formas de expresión profundamente arraigadas en su historia y contexto cultural, y que estas deben ser respetadas y valoradas en el diálogo ético.

Finalmente, la construcción de una comunidad de comunicación inclusiva no debe verse como un objetivo utópico, sino como un proceso que requiere el compromiso activo de todas las partes para garantizar que las voces marginadas sean escuchadas y valoradas. La ética de la

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

liberación postula que solo mediante un diálogo intersubjetivo auténtico, que incluya a los excluidos y respete su diversidad, es posible avanzar hacia una praxis ética que promueva la justicia y la dignidad para todos los seres humanos.

Teniendo en cuenta que la comunicación es el punto de partida de la propuesta apeliana para poder pensar la fundamentación de la ética, Dussel propone reconocer también los fenómenos que quedan fuera de la comunicación, y del consenso del “nosotros”. Se obliga a reconocer ontológica y éticamente al otro. La “razón moderna” debe abrirse al reconocimiento de una racionalidad diferencial y universal resultante de afirmar, reconocer y emancipar la diferencia. El otro no existe como “libre”, sino más bien en continuo proceso de liberación de una totalidad con pretensiones de sentido absoluto. Desde esta perspectiva cualquier diálogo grupal o nacional que no tenga en cuenta los intereses de los mundialmente afectados, es inmoral e inhumano por naturaleza (La Rocca, Mainetti, y Issel, 2010, p. 489).

3.2.3. Sistemas e Instituciones

Las instituciones pueden desempeñar un papel clave al facilitar la intersubjetividad, proporcionando marcos estructurales que promuevan la acción ética y la participación. En este sentido, la *Ética de la Liberación* legitima una praxis orientada hacia la transformación social, guiada por principios que no requieren esperar grandes revoluciones para generar cambio. Este enfoque permite intervenir en las normas y estructuras existentes, potenciando la equidad desde las víctimas y comunidades marginadas (Dussel, 1998, p. 13). Las instituciones que promueven la justicia social y la igualdad son esenciales para que los actores intersubjetivos puedan trabajar en la construcción de una sociedad más equitativa.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Sin embargo, las instituciones no están exentas de limitaciones. Los sistemas contemporáneos, impulsados por la racionalización tecnológica y económica, tienden a simplificar la vida en términos de eficiencia, distorsionando el propósito ético de las instituciones. Cuando estas se totalizan o autonomizan, pierden su finalidad original de mediar la vida humana y perpetúan estructuras opresivas (Dussel, 1998,). La razón instrumental y los sistemas autopoieticos, en su búsqueda de eficiencia, pueden desatender las necesidades humanas, generando sistemas auto-referenciales que perpetúan la explotación (Dussel, 1998, p. 268).

Así, la potencialización de la intersubjetividad se da cuando las instituciones reformadas promueven el reconocimiento mutuo y la equidad entre los sujetos. Al actuar bajo principios éticos que priorizan el bienestar humano sobre la eficiencia, las instituciones pueden convertirse en agentes clave para la praxis liberadora. Esto fomenta relaciones más justas, donde los sujetos son reconocidos como seres con dignidad y derechos, transformando las instituciones en espacios de participación crítica (Dussel, 1998, p. 60).

En este contexto, la crítica de Dussel a la influencia del pensamiento eurocéntrico es central. Este ha permeado nuestras instituciones, obstaculizando el desarrollo de un pensamiento latinoamericano autónomo, que responda a las realidades y las necesidades específicas de la región. Como señala Nieves Reales en la presentación de la obra de Arteta (2018): "Esta lucha desigual contra el pensamiento eurocéntrico ha obstaculizado la irrupción de un pensamiento propio" (p. 8). La *Ética de la Liberación* no solo busca deconstruir ese eurocentrismo, sino también promover una praxis política que fomente la justicia social y la inclusión de las voces históricamente oprimidas.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

A pesar de su potencial, las instituciones también pueden volverse cerradas y auto-referenciales, limitando la intersubjetividad y marginando a ciertas comunidades. En tales casos, las instituciones perpetúan sistemas de opresión y exclusión, restringiendo la capacidad de los sujetos para participar plenamente en la vida ética. Como reconoce Dussel, las instituciones empíricas nunca son perfectas y "generan inevitablemente víctimas que sufren por las imperfecciones, injusticias y dominaciones del sistema" (Dussel, 1998, p. 369).

Sucede que, la conciencia crítica surge, entonces, desde la experiencia de la víctima, que cuestiona el sistema desde una posición de exclusión, exponiendo las injusticias estructurales. En este sentido, "la conciencia de la víctima surge como una interpelación ética que desvela la injusticia estructural del sistema" (Arteta, 2018, p. 34). Esto no solo revela la naturaleza opresiva de las instituciones, sino que también desafía su pretendida neutralidad, mostrando su participación activa en la perpetuación de desigualdades.

Así, la razón liberadora busca transformar las instituciones y subsistemas, no solo para lograr éxito técnico o económico, sino para permitir el pleno desarrollo de la vida de los afectados, especialmente de las víctimas (Dussel, 1998, p. 500). La irrupción del sujeto oprimido en momentos de crisis institucional pone de manifiesto la alienación y la exclusión generadas por el sistema. En palabras de Arteta, "para que se revele el rostro histórico-biográfico en la justicia, es necesario transformar las instituciones, sus funciones y la totalidad del sistema" (Arteta, 2018, p. 37).

No obstante, si todo sistema tiende a generar víctimas, surge una pregunta crucial: ¿por qué identificar las maldades del sistema exclusivamente con el capitalismo, si este es solo un

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

sistema entre otros? Cambiar el capitalismo podría mitigar algunos efectos perversos, pero esto no implicaría su total erradicación. Tal vez, como indica la crítica, los efectos nocivos se reducirían, pero dicha afirmación debe ser sustentada con más que una simple creencia; requiere una demostración que considere otros sistemas históricos y su impacto en las dinámicas de exclusión y victimización. La transformación del sistema, entonces, no puede asumirse como un fin en sí mismo, sino como parte de un proceso de evaluación crítica continua de cómo las estructuras sociales perpetúan o eliminan la opresión.

Esta transformación trae tensiones entre el pensamiento eurocéntrico y un enfoque ético-político propio de América Latina, donde destacan la necesidad de una reflexión autónoma, capaz de generar respuestas a las realidades de la región. Dussel aboga por un pensamiento liberador que se emancipe de las imposiciones ideológicas del pensamiento europeo, el cual ha moldeado la intersubjetividad negativamente por medio de nuestras instituciones. Esta autonomía latinoamericana busca articular soluciones que respondan a sus problemáticas sociales, sin imponer marcos ajenos. La introducción de instituciones progresistas en contextos como América Latina, como el reconocimiento institucional igualitario, ilustra que "no se puede imponer un marco filosófico europeo en contextos distintos" (Castillejos, 2019, p. 52).

No obstante, es importante señalar que aunque Dussel critica el eurocentrismo, sus fuentes principales provienen de tradiciones filosóficas esencialmente europeas. Este diálogo crítico con autores europeos pone de manifiesto una tensión inevitable: por un lado, se busca romper con la hegemonía del pensamiento occidental, pero, por otro, se sigue dialogando con él en un esfuerzo por descolonizarlo desde dentro. Si bien esta contradicción no invalida la propuesta de Dussel,

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

plantea preguntas sobre la posibilidad de construir un marco filosófico completamente autónomo, sin recurrir a las mismas herramientas conceptuales que se pretende criticar.

El análisis de las instituciones desde la *Ética de la Liberación* revela tanto su potencial transformador como sus limitaciones estructurales. Si bien las instituciones pueden facilitar el cambio y la liberación, cuando se fetichizan o totalizan, se convierten en sistemas que perpetúan la exclusión y la opresión. La crítica ética y la praxis liberadora se imponen como herramientas fundamentales para transformar estas instituciones, permitiendo una mayor participación y justicia social, lo cual es ventajoso para la buena ejecución de las relaciones interpersonales.

3.2.4. Relaciones de poder

Las relaciones de poder son un elemento central en el análisis de la intersubjetividad dentro de la *ética de la liberación*. Dussel argumenta que la modernidad ha sido un proyecto hegemónico que, bajo la pretensión de universalidad, ha excluido sistemáticamente las voces del Otro. Este proyecto hegemónico, materializado a través de la colonización, ha creado una estructura de poder donde las subjetividades oprimidas son relegadas a los márgenes del discurso dominante. Dussel (1998) lo expresa de la siguiente manera:

La ética se construye sobre juicios de hecho... y el hecho masivo a que nos hemos querido referir repetitivamente es la exclusión de la mayoría de la humanidad del proceso de la modernidad y del capitalismo, que son los que monopolizan para sus agentes la reproducción y el desarrollo de la vida, la riqueza como bienes de uso y la participación discursiva en las decisiones que los beneficia y que excluye a sus víctimas (p. 568).

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

La capacidad de los sujetos para entablar un diálogo genuino está condicionada por estas dinámicas de poder, lo que a menudo lleva a la reproducción de relaciones de dominación y exclusión. Según Dussel (1998), estas relaciones de dominación son "fruto de una voluntad de poder, la de los débiles que ha producido las estructuras de represión, y que han impuesto el yo, la conciencia moral, la lengua, la gramática, la metafísica" (p. 347). En este contexto, un diálogo intersubjetivo auténtico no puede darse si no se reconoce y confronta la asimetría de poder que define las relaciones entre los sujetos. Como Dussel (1973) señala:

Toda metafísica del sujeto, expresión temática de la experiencia fáctica del dominio imperial europeo sobre las colonias, se concretiza primero como mera voluntad universal del dominio, pero real e históricamente como dialéctica de dominación-dominado. Si hay voluntad de poder, hay alguien que debe sufrir el poderío (p. 86).

Por tanto, la *Ética de la Liberación* exige una transformación radical de estas estructuras de poder para permitir un proceso intersubjetivo que no esté viciado por las dinámicas de dominación. Además, Dussel (2016) enfatiza la necesidad de una ética que no solo reconozca estas relaciones de poder, sino que también actúe para desmantelarlas: "La tarea crítica es justamente llevar a la conciencia ética a esas víctimas ocultas, encubiertas, para asumir la responsabilidad ética, y elaborar la teoría que explique ese olvido, esa invisibilidad de los oprimidos o excluidos" (p. 121).

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Conclusiones

En este trabajo, se ha abordado de manera integral el concepto de intersubjetividad en la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel, exponiendo sus principales limitaciones y potencialidades. A lo largo de los tres capítulos, se ha explorado cómo las condiciones históricas, culturales y materiales, así como las relaciones de poder, impactan de manera profunda en la capacidad de los sujetos para participar en un diálogo ético genuino y liberador.

En primer lugar, se ha destacado que la intersubjetividad en la obra de Dussel no puede ser plenamente comprendida sin reconocer las barreras históricas y culturales que limitan el diálogo entre las diversas subjetividades. Las diferencias culturales y las estructuras de poder asociadas a la modernidad han generado exclusiones sistemáticas que afectan la validez intersubjetiva, obstaculizando la construcción de un consenso ético inclusivo.

En segundo lugar, se ha analizado cómo las relaciones de poder y las condiciones materiales influyen en la capacidad de los sujetos oprimidos para participar activamente en la intersubjetividad. Dussel enfatiza la importancia de la corporeidad y las condiciones de vida dignas como prerequisites para un diálogo ético auténtico. Sin embargo, se ha señalado que estas condiciones materiales no solo son un requisito previo, sino que constituyen un espacio de lucha y resistencia en el que se juegan dinámicas complejas de exclusión y opresión.

Finalmente, las limitaciones estructurales, como la racionalización y la autopropagación de las instituciones, han sido otro obstáculo destacado. Estas instituciones, diseñadas para facilitar

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

el diálogo y la justicia, muchas veces terminan reforzando las desigualdades y excluyendo a las comunidades más vulnerables. Esto lleva a cuestionar no solo la efectividad de dichas instituciones, sino también a reflexionar sobre cómo transformarlas para que puedan cumplir un papel verdaderamente liberador.

De cara a investigaciones futuras, sería fundamental explorar más a fondo las posibles injusticias que el propio modelo de Dussel podría generar. Todo modelo filosófico, por su naturaleza finita y humana, tiene limitaciones. En este sentido, es relevante investigar qué grupos, debido a sus características particulares, podrían ser excluidos o no plenamente reconocidos dentro de la ética de la liberación. Este análisis sería crucial para no caer en un reduccionismo de las luchas o subjetividades presentes, y permitiría enriquecer el marco ético de Dussel.

Además, resulta pertinente investigar cómo diferentes contextos culturales podrían influir en la validez intersubjetiva y cómo las comunidades podrían articular sus propias narrativas dentro de un marco de respeto mutuo y reconocimiento recíproco. Estas reflexiones no solo fortalecerían la praxis de la *Ética de la Liberación*, sino que también abrirían nuevas posibilidades para un diálogo más inclusivo y efectivo en la lucha por la justicia y la dignidad humana.

Por último, se recomienda explorar las barreras lingüísticas y comunicativas que aún persisten en la propuesta de Dussel. La *Ética de la Liberación*, al estar anclada en términos y marcos conceptuales eurocéntricos, podría enfrentar limitaciones en su capacidad de comunicar eficazmente su mensaje a comunidades con otros horizontes culturales y lingüísticos. Superar estas barreras no solo enriquecería el proyecto dusseliano, sino que le permitiría convertirse en una herramienta más accesible y poderosa en la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de Enrique Dussel

Referencias Bibliográficas

- Apel, K.-O, Dussel, E. (2004). *Ética del discurso y Ética de la Liberación*. Editorial Trotta
- Arteta Ripoll, C. (2018). *Dussel y la razón latinoamericana*. Ediciones Corporación Universidad Libre Barranquilla.
- Beorlegui, C. (1999). La nueva ética de la liberación de E. Dussel. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (72), 689-729.
- Castillejos, F. (2019). Enrique Dussel: Entre Latinoamérica y la hermenéutica de la otredad. *Ágora. Papeles de Filosofía*, 38(1), 37-55.
- Dussel, E. (1973). *América Latina Dependencia y Liberación*. Argentina: Fernando García Cambeiro Editorial.
- Dussel, E. D. (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión* (2. ed). Trotta.
- Dussel, E. (2001). *Hacia una filosofía política crítica*. Desclée de Brouwer.
- Dussel, E (2005). El debate entre ética del discurso y ética de la liberación. En Apel, k., y Dussel, E (2005) *Ética del discurso y ética de la liberación*. Trotta

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de

Enrique Dussel

Dussel, E. (2007). *La política como garantía de la moral*. En J. Rendón Alarcón (Ed.), *Filosofía política: Sus clásicos y sus problemas actuales* (pp. 27-38). Casa Juan Pablos; Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

Dussel, E. (2013). *Filosofía de la Liberación- Obras Selectas XI 1º ed.* Editorial Docencia

Dussel, E. (2016). *14 tesis de ética: Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Editorial Trotta.

Dussel, E. (2018, febrero 19 y 26). *Ética del discurso y la Ética de la Liberación: un diálogo Norte- Sur*. Conferencia presentada en la facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México

Hernández, M. (2005). Introducción. El debate entre ética del discurso y ética de la liberación. En Apel, K. O., y Dussel, E. (2005). *Ética del discurso y ética de la liberación*. Trotta.

Jara, D. (2020). Enrique Dussel's "otherness" and the problem of the Euro-centric totalized epistemological system in academic theology. *Teología*, 57(133), 159-182.

La Rocca, S., Mainetti, M. M., y Issel, J. P. (2010). Libertad, igualdad ¿y fraternidad? En el paradigma de la bioética latinoamericana. El aporte de la ética dialógica y de la ética de la liberación. *AGO.USB*, 10(2), 483–494.

Mejía Saldarriaga, D. (2020). Presentación y traducción de Robert J. Fogelin: «La lógica de los desacuerdos profundos». *Revista Iberoamericana de Argumentación*, 19, 84-99.

Las limitaciones de la Intersubjetividad en el proyecto de la *Ética de la Liberación* de

Enrique Dussel

Niebles Reales, E. (2018). Presentación. En C. Arteta Ripoll, *Dussel y la razón latinoamericana* (pp. 7-10). Barranquilla: Corporación Universidad Libre Barranquilla.

Scannone, J. C. (2009). La filosofía de la liberación: Historia, características, vigencia actual. *Teología y vida*, 50(1-2), 59-73. <https://doi.org/10.4067/S0049-34492009000100006>

Villa, M. M. (1998). Cronología de Enrique Dussel. *Revista anthropol: Huellas del conocimiento*, (180), 37-38.